

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA
ESCUELA DE POSTGRADO
PROGRAMA DE MAESTRIA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CON MENCIÓN EN DOCENCIA E INVESTIGACIÓN



TESIS

**PROGRAMAS TELEVISIVOS CON VIOLENCIA Y SU
RELACIÓN CON LAS CONDUCTAS DE LOS
ESTUDIANTES EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA VIRGEN
MARIA DE LA NATIVIDAD DE QUICHES- SIHUAS 2015.**

Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación con mención en
Docencia e Investigación

AUTOR : Br. FELICITAS IRENE CAPILLO LOPEZ

ASESOR : Mg. ARTEMIO YUPANQUI ACOSTA

Nuevo Chimbote – Perú

2016

AVAL DE INFORME DE TESIS

El informe de tesis: “PROGRAMAS TELEVISIVOS CON VIOLENCIA Y SU RELACIÓN CON LAS CONDUCTAS DE LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VIRGEN MARÍA DE LA NATIVIDAD” DE QUICHES – SIHUAS 2016, elaborado por la bachiller Felicita Irene Capillo López, alumno de la maestría en educación e investigación, a sido elaborado de acuerdo al reglamento de Normas y Procedimiento de la Universidad Nacional del Santa: quedando expedito para ser evaluado por el jurado evaluador correspondiente.

NUEVO CHIMBOTE, 19 DE NOVIEMBRE DEL 2016

Mg. Artemio Yupanqui Acosta
ASESOR

HOJA DE CONFORMIDAD DEL JURADO EVALUADOR

PROGRAMAS TELEVISIVOS CON VIOLENCIA Y SU RELACIÓN CON LAS
CONDUCTAS DE LOS ESTUDIANTES EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
“VIRGEN MARÍA DE LA NATIVIDAD DE QUICHES –SIHUAS -2015. 2016.

TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE MAESTRIA EN CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN DOCENCIA E INVESTIGACIÓN.

Revisado y Aprobado por el Jurado Evaluador:

Mg. Javier Rodas Huertas
PRESIDENTE

Mg. Gloria Gomez Siguas
SECRETARIA

Dr. Gerardo Gaitán Merejildo
VOCAL

DEDICATORIA

A Dios todopoderoso, por brindarme salud para seguir estudiando y estar conmigo en los momentos más difíciles.

En especial admiración a mi esposo y mis hijos por sus apoyos y total confianza y fe en mis logros.

AGRADECIMIENTO

Mi agradecimiento a todos los docentes de la Escuela de Postgrado de la Universidad Nacional del Santa, que venciendo dificultades de viaje cumplieron con su misión de Maestros al trasladarse a nuestra bella ciudad de Sihuas, Para brindarnos sus sabias enseñanzas.

A los Directivos de la Escuela de Postgrado por habernos dado a oportunidad de seguir superándonos en nuestra formación profesional.

A los estudiantes y Colegas de mi Institución Educativa," Virgen María de la Natividad de Quiches- Sihuas, que me brindaron la información necesaria para cumplir con su trabajo de investigación.

Atentamente,

La autora.

ÍNDICE

Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Lista de tablas	vii
Lista de figuras	viii
Resumen	ix
Abstract	x
Introducción	11
Capítulo I: Problema de investigación	
1.1. Planteamiento y fundamentación del problema de investigación	14
1.2. Antecedentes de la investigación	24
1.3. Formulación de problema de investigación	28
1.4. Delimitación del estudio	28
1.5. Justificación e importancia de la investigación	28
1.6. Objetivos de la investigación: general y específico	32
1.6.1. Objetivo general	32
1.6.2. Objetivos específicos	32
Capítulo II: Marco teórico	
2.1. Fundamentos teóricos de la investigación	34
2.1.1. Teoría de los hábitos televisivos	34
2.1.1.1. Formación de los hábitos	43
2.1.1.2. Tipos de hábitos	44
2.1.1.3. Hábitos televisivos	45
2.1.1.3.1. Dimensiones de los hábitos televisivos	47
2.1.1.4. Programas televisivos con violencia	49
2.1.2. Teoría del aprendizaje social de Albert Bandura	52
2.1.2.1. Noción de conducta	54
2.1.2.2. Conducta humana	55
2.1.2.3. Factores que intervienen en la conducta	56
2.1.2.4. Tipos de conducta	57

2.1.2.5. La adolescencia como periodo evolutivo	60
2.2. Marco conceptual	62
Capítulo III: Marco metodológico	
3.1. Hipótesis central de la investigación	65
3.1.1. Hipótesis general	65
3.2. Variables e indicadores de la investigación	66
3.3. Método de la investigación	68
3.4. Diseño o esquema de la investigación	68
3.5. Población y muestra	68
3.6. Actividades del proceso de investigación	69
3.7. Técnicas e instrumentos de la investigación	69
3.8. Procedimiento para la recolección de datos	71
3.9. Técnicas de procesamiento y análisis de los datos	72
Capítulo IV: Resultados y discusión	
4.1. Resultados	74
4.1.1. Resultados de los programas televisivos con violencia	74
4.1.2. Resultados de la conducta social	82
4.1.3. Prueba de hipótesis general	92
4.2. Discusión	93
Capítulo V: Conclusiones y recomendaciones	
5.1. Conclusiones	98
5.2. Recomendaciones	98
Referencias bibliográficas	100
Anexos	104

LISTA DE TABLAS

Tabla N° 01: Categoría de los puntajes de la dimensión Dieta televisiva de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	74
Tabla N° 02: Categoría de los puntajes de la dimensión Preferencias televisivas y motivacionales de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	76
Tabla N° 03: Categoría de los puntajes de la dimensión Desplazamiento de otras actividades de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	78
Tabla N° 04: Categoría de los puntajes de la variable los programas televisivos con violencia vistos por los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	80
Tabla N° 05: Nivel de los puntajes de la dimensión Habilidades sociales apropiadas de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	82
Tabla N° 06: Nivel de los puntajes de la dimensión Asertividad Inapropiada de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	84
Tabla N° 07: Nivel de los puntajes de la dimensión Impulsividad de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	86
Tabla N° 08: Nivel de los puntajes de la dimensión Sobre confianza de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	88
Tabla N° 09: Nivel de los puntajes de la dimensión Soledad de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	90
Tabla N° 10: Correlación entre los programas televisivos con violencia y la conducta de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	92

LISTA DE GRAFICO

Gráfico N° 01: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Dieta televisiva de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	75
Gráfico N° 02: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Preferencias televisivas y motivacionales de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	77
Gráfico N° 03: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Desplazamiento de otras actividades de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	79
Gráfico N° 04: Frecuencia porcentual de los puntajes de la variable los programas televisivos con violencia vistos por los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	81
Gráfico N° 05: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Habilidades sociales apropiadas de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	83
Gráfico N° 06: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Asertividad Inapropiada de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	85
Gráfico N° 07: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Impulsividad de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	87
Gráfico N° 08: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Sobre confianza de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.	89
Gráfico N° 09: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Soledad de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches Sihuas”- 2015.	91

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre los programas televisivos con violencia y la conducta de los estudiantes de la I.E. "Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas"- 2015.

Este estudio fue descriptivo con un diseño correlacional. La muestra objeto de investigación estuvo conformada por 30 estudiantes adolescentes de la I.E. "Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas"- 2015.

Los resultados obtenidos evidencian que el 57% de los estudiantes poseen hábitos televisivos medianamente adecuados. Luego del trabajo estadístico con la prueba de Pearson, el análisis revela que existe relación de influencia significativa entre los programas televisivos con violencia y la conducta de los estudiantes de la I.E. "Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas"- 2015.

Se concluye que los programas televisivos con violencia se relacionan significativamente con habilidades y asertividad inapropiadas, así como la impulsividad, la sobre confianza y el retraimiento o soledad de los alumnos.

ABSTRACT

This research aimed to determine the relationship between television violence and Programs Student Conduct the IE "Virgin Mary of the Nativity of Quiche-Sihuas" – 2015.

This study was descriptive correlational con un design. Object Research sample consisted of 30 adolescents Students IE "Virgin Mary of the Nativity of Quiche-Sihuas" – 2015.

The results show that 57% of students have fairly adequate viewing habits. THEN Statistical Working with Pearson's test, the analysis reveals that there is a relationship of significant influence Among the television programs Violence and Student Conduct the IE "Virgin Mary of the Nativity of Quiche-Sihuas" – 2015.

It is concluded that television programs with violence are significantly related to inappropriate skills and assertiveness, and impulsiveness, trust and on the withdrawal or loneliness Students

INTRODUCCIÓN

La televisión es una fuente potencial de aprendizaje y el estudiante, como sujeto activo, reconstruye los mensajes que el medio transmite. En dicha resignificación, se relacionan las nuevas adquisiciones con la información y con los conocimientos que el alumno ya posee, con su experiencia previa. Otro componente vital es el contexto perceptivo o de significación, es decir, en qué marco se desarrolla su relación con los mensajes.

A lo largo de este proceso, el adolescente intercambia y expresa todas sus dudas, opiniones y patrones adquiridos y reorganiza los contenidos mediáticos. En estas dinámicas de recreación de los significados adquiridos a través de la televisión, la interacción social con otros sujetos de su entorno le llevará a entender los mensajes con mayor grado de control y autonomía.

El presente estudio se desarrolla en este informe de la siguiente manera:

En el Capítulo I, planteamiento del problema sobre la relación entre programas televisivos con violencia y la conducta de los estudiantes. El problema se formuló, luego se presentan los antecedentes, la justificación y los objetivos de investigación.

En el Capítulo II, marco teórico, se fundamenta con las bases teóricas científicas que sustentan la tesis, se conceptúan los términos básicos de las variables independiente y dependiente.

En el Capítulo III, marco metodológico, se formula la hipótesis: existe relación de influencia significativa entre los programas televisivos con violencia y la conducta de los estudiantes de la I.E. "Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas"-2015, se muestran las variables y los indicadores, se detalla, explica e identifica la metodología aplicada en la investigación; el tipo de investigación descriptiva, la muestra conformada por 30 estudiantes, y el diseño específico de investigación, que es el transversal correlacional. Este capítulo se culmina señalando las técnicas e instrumentos que se han empleado para la recolección de datos en la investigación.

En el Capítulo IV, resultados y discusión, presentamos los datos ordenados en cuadros y gráficos.

En el capítulo V, conclusiones y sugerencias, precisamos que se han cumplido con los objetivos planteados y presentamos las sugerencias para mejorar y ampliar la investigación y superar los problemas colaterales al estudiado.

Finalmente, las referencias bibliográficas, donde se mencionan a todos los autores y sus producciones consultadas para la sustentación teórica de nuestra investigación.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento y fundamentación del problema de investigación

La televisión es, hoy en día, uno de los medios de comunicación más integrados en la vida diaria de las personas de manera que junto con la familia y la escuela constituye uno de los medios más influyentes en el desarrollo de las generaciones más jóvenes, pero no se trata de una influencia objetiva y unidireccional del medio hacia el sujeto sino que su influjo depende más del modo en el que el espectador interprete y perciba los contenidos televisivos así como de las características del contexto de recepción. Es decir, no se considera al telespectador como un sujeto pasivo sino que selecciona y decodifica la información construyendo el mensaje con el que finalmente se queda (Bronfenbrenner, 1986).

La televisión es una de las principales fuentes de información para los adolescentes, si bien estos destacan más la capacidad de entretener y divertir (França y Huertas, 2001). En diferentes estudios se hace un retrato del consumo televisivo en los adolescentes donde se señala que los adolescentes pasan entre 2 y 4 horas diarias frente al televisor, que un elevado porcentaje de ellos, independientemente de la edad, tienen televisor en la habitación con el consiguiente riesgo de un alto consumo televisivo así como la tendencia a fomentar el visionado en solitario (Sohuquillo, 2005).

Sin embargo, la televisión por sí misma posee una potencialidad educativa por lo que los posibles efectos nocivos pueden solventarse si no ocupa todo el tiempo de ocio y se combina con otras actividades como hacer deporte, leer, jugar y un estilo de mediación adecuado (Aguaded, 1999; Ferrés, 2002).

El estudioso Marcos Lozada (2014), en España nos dice:” El fenómeno social de la violencia abarca un espectro mucho más amplio que el problema institucional de la violencia en el centro educativo; existe violencia en la calle, en la vida doméstica, en el ámbito económico, político y social en general. Lo que ocurre en los centros escolares no es más que

un reflejo de lo que ocurre en la vida pública y privada en todos sus aspectos.”

Afortunadamente, los niveles de violencia detectados en los Centros escolares no registran, hasta ahora, cifras alarmantes, aunque sí preocupantes por lo que significan lo suficientemente algo como para invitar a una reflexión colectiva de lo que suponen sus causas y consecuencias, muy especialmente porque si continúa la tendencia observada en otros países, es previsible esperar que los problemas y en concreto, este tipo de situaciones, se agraven.

La violencia, en cualquiera de sus manifestaciones (agresividad gratuita, abuso de poder, toma de control...) representa en sí misma un fenómeno social psicológico: social, porque se desarrolla en un clima de relaciones humanas psicológico, porque afecta directamente a los sujetos que se ven involucrados en cualquiera de estas situaciones. La violencia, en todas sus manifestaciones y ámbitos de desarrollo, representa un problema de conflictos agravados en el que, siempre, todos son víctimas, tanto los agresores como los agredidos, los espectadores como los testigos y cuantos agentes, activos o pasivos, participan de su radio de acción. En la violencia, jamás justificada y menos excusada, todos son víctimas como también, todos, son responsables.

Algunos estudiosos del tema afirman que no existe una violencia juvenil como tal. Hay violencia manifestada en mayor o menor medida en todos los ámbitos de la sociedad. Si cada vez más se asiste a un deterioro de las relaciones humanas representadas por los valores de la tolerancia y el respeto colectivo, para niños y jóvenes, coparticipantes de la construcción social, la sociedad es un reflejo de las actitudes y comportamientos de los adultos, por lo que si no existe una educación basada en representaciones positivas y estimulantes, los efectos negativos que repercuten en sus referenciales terminarán por distorsionar los parámetros precisos para una convivencia social, correcta y equilibrada.

En este sistema, la microcultura de las relaciones con iguales, se estructura en base a unas claves socialmente pervertidas en las que predomina el esquema dominio-sumisión, prevalenciando por tanto “la ley del más fuerte”. Si esto prevalece, se distorsiona la realidad social, generando en los sujetos implicados diversos tipos de desequilibrios que pueden incluso degenerar en otros problemas como la delincuencia.

De igual forma, los espectadores valoran el fenómeno de la violencia como “algo grave y frecuente” (Ortega, 1997) lo que lleva a pensar que esta perniciosa relación provoca escándalo en los niños y niñas, aunque no se sientan involucrados en ello. El miedo difuso conlleva a ser objeto de violencia, algo muy negativo desde el punto de vista psicológico y moral. Se aprende a no involucrarse, a pasar por alto los actos injustos y a callar ante el dolor ajeno. Pero junto al miedo, también aparece el sentimiento de culpabilidad, del conflicto interior de una conciencia no aliviada por la indiferencia. En esto, nadie sale impune.

No se trata por tanto de aprender y referenciar que la vida social funciona con la ley del más fuerte, tanto para los que se colocan en el lugar del “fuerte” como para los que no saben cómo actuar junto al más “débil”, especialmente cuando se está construyendo la personalidad. Las investigaciones apuntan (Olweus, 1993) que el abuso y la victimización siempre conllevan efectos a largo plazo y la intervención inmediata en los centros escolares requiere de una precisión que ayude y refuerce a la construcción de unas generaciones jóvenes más sanas y justas.

En la actualidad, cobra cada vez más auge el ciberacoso – cyberbullying o grooming, (Presentado por primera vez en España en una Ponencia de 2006 en el Congreso de Educación de Palma de Mallorca de Peter Smith) Consiste en: Mensajes de texto, Acoso telefónico, Acoso a través de fotografías/vídeo, Acoso a través de correos electrónicos, Acoso a través de sesiones de chat, Acoso a través de programas de mensajería instantánea, Acoso vía páginas web. En España, las cifras también son alarmantes, ya que según una encuesta de la Asociación Protégeles

aplicada a 2.000 jóvenes españoles de entre 11 y 17 años, un 19% había enviado algún mensaje de móvil intimidatorio. El origen de este fenómeno se localiza cuando un adolescente canadiense, con algo de sobrepeso, se convirtió involuntariamente en la estrella de un vídeo que, aún en la actualidad, circula por internet. Este chico, Ghyslain, tenía 15 años en noviembre de 2002, cuando se le ocurrió grabarse con una cámara de vídeo prestada por un amigo, en un aula de su colegio, empuñando un remo y realizando una “danza del guerrero” con cierta torpeza, imitando a uno de los personajes de la “Guerra de las Galaxias”. Supuestamente, esta cinta no tenía que haber sido vista por nadie, pero permaneció en el interior de la cámara durante meses hasta que en abril de 2003, los amigos de Ghyslain

descubrieron las imágenes y las colgaron en internet. La difusión de “Star Wars Kid”, como fue bautizado el joven, fue extraordinaria y miles de sites incluyeron el archivo. Se llegó incluso a colgar una versión con efectos especiales de primer nivel y sólo en los primeros meses, se produjo más de 1.100.000 descargas, estimándose que había sido visto por unos 50 millones de personas en todo el mundo. Quienes investigaron el tema de la violencia escolar, reconocieron que lo sucedido a este adolescente fue un caso de “ciber-acoso” claro, extendido y publicitado hasta ahora, ya que las sucesivas modificaciones que continuaron la burla durante años y la inclusión de “Star Wars Kid”, entre los personajes de un vídeo de difusión masiva, lo condujo a ser internado en una institución psiquiátrica de Quebec, antes de finalizar su periodo lectivo en el instituto donde estudiaba, toda una humillación a escala internacional, que obligó al joven a abandonar su escuela debido a las burlas y presiones recibidas por todos los entornos que le rodearon.

Los estudios afirman que existen otros factores sociales y culturales implicados en el fenómeno cuyo conocimiento permite la comprensión del mismo en toda su complejidad. Así, por ejemplo, los medios de comunicación, especialmente la televisión, se han convertido en un referente educativo informal de enorme importancia en el desarrollo y el

aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes. No es que los medios de comunicación por sí solos puedan explicar la violencia infantil y juvenil, sino que la visión de programas violentos socialmente aceptados puede agregarse a otros factores de riesgo. También los recursos comunitarios, tales como los servicios sociales, jurídicos o policiales juegan un importante papel en la prevención del abuso. Finalmente no se puede olvidar la importancia de las creencias y los valores culturales a la hora de explicar el problema del maltrato entre iguales (Smith, Morita et al. , 1999). Por esto la cuestión va adoptar formas e intensidades diferentes en las distintas culturas y micro culturas. ¿Qué ocurrirá tras la crisis que actualmente padece la Sociedad del Bienestar? Y no sólo la económica, sino ¿la crisis de valores que actualmente padece nuestra sociedad? De indudable influencia son las características que postulan como deseables la propia sociedad (Mooij, 1997) y los medios de comunicación y que son estructuralmente violentas para gran parte de la población. Existe una gran distancia entre los puntos de partida en que está gran parte de la población y la meta que se les presenta como deseable. Así la valoración del poder, del dinero, del éxito, de los bienes de consumo, la glorificación del machismo con el ensalzamiento de la masculinidad, la violencia como herramienta de uso corriente en los medios, generan un clima de tensión estructural que ayuda al mantenimiento de modelos de conductas agresivas.

Uno de los datos más relevantes del estudio era que “uno de cada cuatro escolares sufre acoso intenso o muy intenso de tipo físico o psicológico. En concreto, el 23'2% de los algo más de siete millones de alumnos no universitarios españoles -1.750.000, aproximadamente- es víctima del mobbing en la escuela”. El último dato estremecedor ofrecido por los investigadores y convenientemente enfatizado por los medios tenía la forma de un funesto pronóstico: “el 60% de los niños acosadores cometerá un delito antes de los 24 años.” El tema se extendió como un reguero de pólvora por todos los medios de comunicación: los terminales informativos de las agencias comenzaron a propagar por el país la mala nueva y los

informativos de radio y televisión y las ediciones electrónicas de la prensa incorporaron de inmediato la noticia, incidiendo en las cifras y conclusiones más alarmantes. Los programas televisivos de testimonio, por ejemplo, hicieron presa en esa golosina informativa aportando las declaraciones de algunas víctimas y rescatando del archivo el caso terrible del joven Jokin -el escolar de 14 años que se suicidó arrojándose desde la muralla de Hondarribia, Guipúzkoa, el 21 de septiembre de 2004-, justo cuando se cumplían dos años de su desaparición. En las emisoras de radio, los tertulianos trataron el tema con una ligereza que encogía el ánimo de cualquier profesional de la docencia y no menos a cualquier padre con hijos en edad escolar. La lucha partidaria e ideológica se sumó también al festín: gobierno y oposición se cruzaron reproches y atribución de responsabilidades entre unos y otros. En suma, partidos políticos, medios de comunicación, analistas de la realidad social e instituciones varias se encargaron de que, una vez más, se verificara esa profecía aciaga que condena al ámbito educativo a ser noticia sólo con ocasión de hechos lamentables o datos negativos

EL ENTORNO MEDIÁTICO VIOLENCIA Y ACOSO ESCOLAR

En definitiva, se acudió al viejo axioma de que la mala noticia es siempre más noticia que la buena y cuanto mayor sea su grado de malignidad, más probable es su puesta en órbita informativa de manera inmediata. De acuerdo con esa propensión invencible a estimular el síndrome del mundo malo, los periódicos compusieron sus titulares apelando al tremendismo y a la redacción de trazo grueso: “Uno de cada cuatro alumnos sufre acoso escolar a partir de los siete años” (ABC), “El acoso escolar está descontrolado” (edición electrónica de El Mundo), “Casi la mitad de los niños de siete años sufre acoso escolar en España” (La Voz de Galicia), por citar algunos ejemplos. “La fórmula -Colombo (1997) -requiere practicar el sensacionalismo, la variedad, la extravagancia, la comicidad y el juego. Estos instrumentos de mantenimiento de la atención popular (...) han sido impuestos al periodismo escrito por la televisión. Y han sido impuesto a la televisión por la contaminación cada vez más estrecha entre espectáculo y

noticia”. Por descontado que en los medios siempre ha existido esa atracción por el sensacionalismo, pero lo novedoso de la situación actual es la confusión de géneros y formatos, y el emborronamiento de las fronteras que antes separaban la crónica negra, de la crónica rosa y de la información seria. El 17 de septiembre de 2006 -un día antes de que se diera a conocer el Informe Cisneros- el diario El Mundo anticipó en su edición digital las principales conclusiones. La deferencia que los investigadores tuvieron con el periódico, concediéndole la primicia informativa, les fue recompensada con un tratamiento preferente por lo extenso y pormenorizado. El enfoque otorgado al tema, además, se plegó al tono alarmista de los autores del estudio. El texto que encabezó la información no podía ser más elocuente: “Exclusiva. Gran radiografía sobre 25.000 alumnos. El acoso escolar está descontrolado. Un 23% de los siete millones de alumnos que han comenzado el curso será víctima de sus compañeros. Estos son los resultados del estudio más importante jamás hecho”. El resto de la información adolecía de la misma tendencia a la desmesura. Así, algunos segmentos de texto llevaban textos muy ilustrativos del afán sensacionalista: “Comienza el hostigamiento y el acoso”, “Manifestaciones psicósomáticas graves”, o el decididamente, “El asesinato psicológico”. Todo ello, no hizo sino reabrir las viejas heridas y cuestiones sobre el objetivo del tratamiento de la violencia escolar y violencia en general en los medios de comunicación: ¿El efecto principal de la violencia en los medios de comunicación es promover que la gente tenga una percepción del mundo más violento de lo que realmente es? ¿La violencia en las pantallas promueve la insensibilización ante la violencia real? ¿Todo ello no induce al mimetismo, principalmente entre las poblaciones y grupos más jóvenes-

Como nos dice el Argentino Carlos Alberto Saez (2014) El chico o chica que abusa de los demás rara vez es un alumno o alumna académicamente brillante. Más bien suele estar en el grupo de los que no obtienen buenos resultados, cosa que no parece importar mucho al grupo de iguales. Es curioso observar que el alumnado no utiliza los criterios de excelencia que

los adultos utilizan para enjuiciar a sus compañeros. Chicos y chicas de desastrosos rendimientos académicos, de pobre inteligencia para enfrentarse a tareas cognitivas, pueden gozar de prestigio social basándose en sus habilidades en juegos y actividades no académicas. El chico o chica que es prepotente o abusador con otros suele ser muy hábil para ciertas conductas sociales, como las que aprenden a desplegar ante las recriminaciones de los adultos; parece haber aprendido las claves para hacer daño y evitar el castigo, e, incluso, evitar ser descubierto. Siempre tiene una excusa o una explicación más o menos rocambolesca para justificar sus burlas, su hostigamiento o su persecución hacia otro u otra. Capea la situación de forma virtuosista; nunca ha sido él; siempre es capaz de demostrar que otro empezó primero y que él no tuvo más remedio que intervenir; otras veces, alude, claramente, a que fue provocado por la víctima. A veces los argumentos del que está ejerciendo una presión agresiva, prepotente o claramente abusiva a su compañero o compañera es cínico: “él se lo ha buscado, al venir vestido así”, puede argumentar, refiriéndose a la ropa del chico del cual se acaba de mofar. Insistir en que se habla de un comportamiento despiadado y cruel, y no de un conflicto entre iguales que tienen un nivel semejante de capacidad de gestión de sus enfrentamientos o diferencia de intereses. Con frecuencia, son chicos o chicas populares y, a veces, muy simpáticos ante los adultos, a los que aprenden a adular. Es verdaderamente paradójico hasta qué punto adultos muy sensatos se dejan engañar con las gracias y los chistes de estos chicos y chicas, que son capaces de mantener un muro de silencio entre su vida social con sus iguales y sus relaciones directas con profesores y padres. Un grado de cinismo más o menos disimulado puede acompañar a este tipo de personalidades juveniles. El agresor de sus compañeros es un chico o chica con una personalidad problemática. Muchas veces, debido a sus experiencias previas de haber sido victimizado por adultos, criado en un clima de abandono o de inestabilidad emocional, los chicos y chicas prepotentes o abusones deberían ser considerados como alumnos con necesidades educativas especiales. La configuración de

su personalidad suele incluir rasgos tendentes a la psicopatía que pueden ir corrigiéndose si se actúa tanto de forma preventiva como directa.

El chico o chica que abusa de los demás rara vez es un alumno o alumna académicamente brillante. Más bien suele estar en el grupo de los que no obtienen buenos resultados, cosa que no parece importar mucho al grupo de iguales. Es curioso observar que el alumnado no utiliza los criterios de excelencia que los adultos utilizan para enjuiciar a sus compañeros. Chicos y chicas de desastrosos rendimientos académicos, de pobre inteligencia para enfrentarse a tareas cognitivas, pueden gozar de prestigio social basándose en sus habilidades en juegos y actividades no académicas. El chico o chica que es prepotente o abusador con otros suele ser muy hábil para ciertas conductas sociales, como las que aprenden a desplegar ante las recriminaciones de los adultos; parece haber aprendido las claves para hacer daño y evitar el castigo, e, incluso, evitar ser descubierto. Siempre tiene una excusa o una explicación más o menos rocambolesca para justificar sus burlas, su hostigamiento o su persecución hacia otro u otra. Capea la situación de forma virtuosista; nunca ha sido él; siempre es capaz de demostrar que otro empezó primero y que él no tuvo más remedio que intervenir; otras veces, alude, claramente, a que fue provocado por la víctima. A veces los argumentos del que está ejerciendo una presión agresiva, prepotente o claramente abusiva a su compañero o compañera es cínico: “él se lo ha buscado, al venir vestido así”, puede argumentar, refiriéndose a la ropa del chico del cual se acaba de mofar. Insistir en que se habla de un comportamiento despiadado y cruel, y no de un conflicto entre iguales que tienen un nivel semejante de capacidad de gestión de sus enfrentamientos o diferencia de intereses. Con frecuencia, son chicos o chicas populares y, a veces, muy simpáticos ante los adultos, a los que aprenden a adular. Es verdaderamente paradójico hasta qué punto adultos muy sensatos se dejan engañar con las gracias y los chistes de estos chicos y chicas, que son capaces de mantener un muro de silencio entre su vida social con sus iguales y sus relaciones directas con profesores y padres. Un grado de cinismo más o menos disimulado puede

acompañar a este tipo de personalidades juveniles. El agresor de sus compañeros es un chico o chica con una personalidad problemática. Muchas veces, debido a sus experiencias previas de haber sido victimizado por adultos, criado en un clima de abandono o de inestabilidad emocional, los chicos y chicas prepotentes o abusones deberían ser considerados como alumnos con necesidades educativas especiales. La configuración de su personalidad suele incluir rasgos tendentes a la psicopatía que pueden ir corrigiéndose si se actúa tanto de forma preventiva como directa. Durante la adolescencia se manifiesta una necesidad de reafirmación, expresada en la búsqueda de una identidad diferenciada acorde a la manera de ser de cada joven, la cual es acompañada de un fuerte componente de interacción social” (Escalera, 2003). Los adolescentes, de todos los lugares, satisfacen esta necesidad mediante “modelos” que aparecen en la en la televisión.

Durante la experiencia acumulada como docente en Ciencias Sociales he observado que los estudiantes del 4to grado de Educación Secundaria de la I.E. Antonio Raimondi, se encuentran abocados demasiado a la televisión, que les genera un deterioro de sus comportamientos, como producto de consumir programas que les desvincula de su realidad por que, en su mayoría, estos no aportan a sus vidas; más bien les lleva a imitar conductas de violencia y que se manifiestas en las constantes peleas que se dan entre compañeros de clase, sin embargo, existen programas culturales que son buenos, pero una parte importante de la gente y sobre todo del público adolescente, no les da importancia.

Este medio, que llega a la mayoría de nuestras familias, en especial a los adolescentes, que se encuentran en casa sin supervisión adulta y sin una correcta preparación para el total de contenidos que dispone, puede modificar decisivamente las ideas u opiniones de cada uno de ellos, ya sea a corto o largo plazo, sobre sus puntos de vista y criterios sin que lo perciban, modificando considerablemente su conducta, en ámbitos sociales, familiares, escolares y sobre todo personales, especialmente, en la formación de valores.

Encontramos muchos programas que gozan de la preferencia del público adolescente, en donde los chicos se encuentran tan identificados con sus personajes que inclusive los imitan. Por otro lado, se puede apreciar que existen programas y hasta películas culturales que aportan en la vida de los adolescentes, para que se interesen por aprender, especialmente por medio de imágenes audiovisuales, que puede resultar hasta más atractivo y entretenido para cultivarse, es la razón por la cual se puede dar un uso de este factor para su aprovechamiento en fines educativos.

Los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015-, evidencian un gran consumo televisivo además demuestran conductas cada vez más alienantes y menos prosociales por lo que decidimos estudiar la relación que puede existir en los hábitos televisivos y la conducta de los adolescentes.

1.2. Antecedentes de la investigación

Valdivia, M. (2012), en su tesis titulada “Elaboración y ejecución de un programa de integración Social, orientado al mejoramiento de habilidades sociales de Adolescentes de ambos sexos, que presentan consumo Abusivo y dependiente de drogas, usuarios del programa “Joven Atrévete” de la fundación Saint Germain, en la comuna de La Serena, durante el período 2011”, concluye: De acuerdo a los resultados obtenidos y los objetivos logrados, los adolescentes poseerían la ventaja de contar con un conjunto de herramientas que les permitiría adaptarse mejor a las condiciones del medio, tener un repertorio amplio de respuestas, y poseer una mejor relación consigo mismo y con quienes le rodean, ventajas que traen consigo un aumento del autoconcepto y autoestima, lo cual se convierte progresivamente en un potencial regulador de la conducta, de gran relevancia, ya que el sentimiento de ser "lo suficientemente bueno" permite prepararse para afrontar las diferentes situaciones en el transcurso de la vida. Para lograr una mayor amplificación de las habilidades sociales adquiridas, lo ideal es continuar reforzándolas en la medida que son

utilizadas por los adolescentes, lo cual puede ser realizado dentro de la fundación, por los profesionales, quienes actuarían como continuos modeladores de las conductas adaptativas.

De este estudio se concluye que las conductas sociales y mejoramientos de las habilidades de los adolescentes se ha mejorado sustancialmente después de haberse desarrollado el programa planteado.

Medrano (2010), en su artículo científico titulado “El perfil de consumo televisivo en adolescentes, jóvenes y adultos: implicaciones para la educación” **concluye: Los contenidos que ven los adolescentes son, de acuerdo a los datos hallados, similares a los de los jóvenes y adultos. Es decir, no se puede hablar de un perfil diferenciado.**

Entonces, nos preguntamos si tiene una base real la preocupación social por el consumo televisivo de los adolescentes. En cierta medida y haciendo una lectura directa de los resultados se podría afirmar que la preocupación es razonable. Es decir, los adolescentes se encuentran en un proceso de maduración y transición que genera inestabilidad y se observa una ausencia significativa de una programación específica para ellos. Este hecho, generalizable a otros grupos (infantil, tercera edad, etc.) explica que, en muchas ocasiones, los adolescentes señalen entre sus preferencias y los consuman programas destinados a adultos. De acuerdo a los resultados, uno de los datos más interesantes de este trabajo es que la llamada “televisión basura” (talk shows, night shows, crónica rosa) no es especialmente la preferida por los adolescentes ni por los otros dos grupos de edad. Los primeros eligen, en general, una programación que les entretenga y divierta. Desde nuestro punto de vista este hecho no es en sí mismo inadecuado. Ahora bien, si se tiene en cuenta que el adolescente es un receptor que incorpora la información televisiva desde distintos contextos (familia, escuela, barrio, etc.), es posible, también, utilizar los contenidos televisivos para decodificar los mensajes y poder trabajar desde la alfabetización de las audiencias. Quizás, como señala Orozco (2001), no se trata tanto de crear nuevos programas educativos -aun siendo muy

importante- como de trabajar a partir de sus programas favoritos. Se trata de intervenir a partir de los propios sujetos y de sus contextos particulares. Sánchez y Aierbe (2009), en su tesis titulada “Hábitos televisivos, personajes de identificación y valores percibidos de adolescentes”, concluye que: **En lo referente a las actividades alternativas a ver la televisión, los adolescentes señalan que sus padres nunca les orientan sobre lo que ven en la televisión ni comentan nada durante el visionado puede interpretarse o bien que ese tiempo no lo pasan viendo la televisión o, que la vean conjuntamente padres e hijos sin comentar nada sobre la programación. Tampoco concuerda el dato de que los padres de los adolescentes no imponen normas sobre horarios ni programaciones con que un elevado porcentaje de los adolescentes afirme querer ver más televisión.**

Medrano, Cortés y Palacios (2007); precisan que, concretamente en el contexto familiar, la intervención de los progenitores resulta relevante para la comprensión de las narrativas televisivas. En la actualidad, existe una visión global y sistémica que incide en la importancia de variables respecto al sujeto (edad, capacidad cognitiva, etc.), el propio programa y lenguaje mediático (encuadre, composición, tipografía, etc.), y el contexto de visionado (agendas y hábitos televisivos, estilo de mediación parental, etc.) tal y como han demostrado diferentes investigaciones.

Lazo (2005) en su tesis doctoral titulada “Análisis de la audiencia infantil: de receptores de la televisión a perceptores participantes”, **concluye que: Ver la televisión es la primera actividad de ocio que los niños realizan cuando llegan a su domicilio. Además, constituye la alternativa preferida en su tiempo libre, lo que se refleja en la elevada cantidad de tiempo que el niño pasa delante de la televisión, cuya media diaria se sitúa entre una y dos horas, pero con un importante porcentaje de escolares que superan las dos horas, incluso algunos las cuatro horas.** Otra razón que manifiestan para sentirse satisfechos es que tengan opción a un consumo en solitario, pudiendo ver todo lo que desean, sin estar sujetos a ninguna pauta de sus padres que les oriente acerca de lo

que pueden o no ver por su condición de menores, ni a ningún otro control relativo a la cantidad de tiempo que pueden permanecer viendo la televisión.

Gabelas (2005) señala que los adolescentes ven tres horas y media diarias de televisión y que este ritual crónico sustituye a los mediadores sociales.

No obstante, un aspecto muy relevante que deber destacarse es que no parece que haya desplazado el papel que el grupo de iguales desempeña durante la adolescencia. Por ello, interesa saber si los contenidos televisivos son objeto de la atención y las conversaciones entre adolescentes.

Cuando se analiza lo que ocurre en otros contextos como el norteamericano, Stanger (1997) demuestra que los adolescentes manifiestan que la televisión, en general, suele ser el tema principal de conversación tanto con los amigos como con la familia. Igualmente existe evidencia empírica de que, a medida que aumenta la edad, la televisión disminuye como tema de conversación.

Trianes (2002) en su investigación “Relaciones entre evaluadores de la competencia social en preadolescentes: Profesores, iguales y autoinformes”, concluyen que: Los resultados muestran que los alumnos con altas puntuaciones en “aceptación de los iguales” obtienen también altas valoraciones por parte del profesor en “habilidades sociales”. Este dato muestra una consistencia entre los dos agentes evaluadores, ya que los sujetos más aceptados por los iguales también son evaluados habilidosos por el profesor. Por otra parte, la “aceptación de los iguales” también está relacionada de forma positiva con “inhibición/impulsividad” según el profesor, de forma que los sujetos con altas puntuaciones en una de estas variables obtienen también alta puntuación en la otra. Ya que “habilidades sociales” e “inhibición/impulsividad” son factores independientes, hay que atribuir este resultado a la naturaleza bipolar de la puntuación de inhibición, la cual permite pensar que los alumnos considerados aceptados por los iguales son vistos por el profesor con un comportamiento no impulsivo, incluso sesgado hacia lo inhibido. Dentro de

este marco de estudios que anteceden al presente estudio, nos detenemos a formular el siguiente problema.

1.3. Formulación de problema de investigación

¿Qué relación existe entre los programas televisivos con violencia y la conducta de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015?

1.4. Delimitación del estudio

Área: Educación Básica Regular, Nivel Secundaria.

Aspecto: Socialización.

Ámbito: educativo.

Delimitación Espacial: Esta investigación se realizó con los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

Delimitación temporal: Este problema fue investigado en el período comprendido entre los meses de octubre de 2014 y octubre de 2015.

Delimitación poblacional: Para esta investigación se contó con estudiantes y el personal docente de la institución mencionada.

1.5. Justificación e importancia de la investigación

No cabe duda de que, ante el recién estrenado milenio, la educación debe continuar planteándose cuestiones que están sin resolver como, por ejemplo: el papel central de las tecnologías de la comunicación, el impacto de la aceleración del cambio en la construcción humana de las nuevas generaciones, etcétera (Del Río, Álvarez y del Río, 2004), así como, y a un nivel más específico, la influencia de la dieta televisiva, entre otros agentes, en el desarrollo de las generaciones más jóvenes.

La presente investigación pretende conocer la actual realidad problemática que se presenta en la I.E Virgen María de la Natividad de Quiches de Sihuas sobre la violencia que se presenta en los estudiantes, y para ello se

ha estudiado las variables de conducta y violencia, para dar a conocer si existe o no una relación entre ellas.

- **Conveniencia:** debido a la necesidad de destacar la importancia de conocer como los programas televisivos están influenciando en las conductas de violencia de los estudiantes de la I.E Virgen María de la Natividad de Quiches. Sihuas. 2015
- **Relevancia social:** Los beneficiarios de la presente investigación son los estudiantes, docentes, personal directivo y padres de familia de la institución educativa, para implementar políticas de control de nuestros estudiantes, que sus energías se orienten hacia una cultura de paz sin violencia dentro del grupo social. también permitirá conocer y tener a su disposición un trabajo de investigación que refleja validez y confiabilidad respecto a la relación entre los programas de televisión y la violencia estudiantil.
- **Valor teórico:** Desde el punto de vista teórico es importante porque nuestra investigación permite analizar las teorías que las sustentan, por ello, el estudio realizado por Borja y Gabor (2007) y el Manual del Buen Desempeño Docentes, los que fundamentan la importancia de generar climas institucionales para potenciar y cualificar la organización educativa (Minedu, 2004). De igual manera, con el planteamiento sobre de creatividad propuesto por Guilford (1950), quien señala que, “la violencia es una forma de accionar, la cual se desencadena a causa de la entrada del sujeto a un problema, en cuya solución se advierte la existencia de ciertas características especiales de fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración”.
- **Justificación metodológica:** la investigación se apoyó en la teoría de los conflictos el cual estuvo basado en nuevos enfoques sobre las conductas juveniles, en estrategias y en técnicas participativas las que permitieron la interacción de los

agentes educativos; asimismo, el trabajo cooperativo y la promoción de un clima positivo, facilitando la mejor asimilación, mayor motivación e interés con relación a los temas tratados en el mencionado estudio. Todo el proceso estuvo sostenido por la teoría de Guilford (1950), permitiendo el desarrollo de la creatividad y logrando en los participantes el desarrollo de características especiales, como la fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración.

- **Justificación práctica:** la investigación permitió que los docentes y personal administrativo, y alumnos puedan vivenciar una serie de estrategias para tratar de buscar soluciones corporativas sobre la violencia que se vienen instalando en las instituciones educativas de nuestra región y en especial en la Institución Educativa Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas, así como en técnicas de dialogo a través de la interrelación social, expresión oral y apreciación de la convivencia social e individual y/o grupal. La investigación nos permitió que los docentes mejoren las dimensiones **fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración**, y de esta manera, mejorar la convivencia de los estudiantes.
- **Justificación legal:** la presente investigación tiene justificación legal y se ajusta a la política que establece la Escuela de Postgrado de la Universidad Nacional del Santa y se somete a lo dispuesto en el Reglamento de Elaboración y Sustentación de la tesis de maestría aprobada mediante su Reglamento. La legalidad también la expresamos en los resultados concretos y verídicos, bajo un proceso riguroso de análisis y demostración.

Desde el punto de vista de los estudios realizados por investigadores e puede mencionar a Bronfrenbrenner (1987) quien entiende que el medio televisivo es un componente del ecosistema, dado que, aunque el individuo no participe directamente, posee una influencia en su desarrollo. Por otra parte, la televisión se ha convertido en una verdadera institución que, bien utilizada, puede resultar un medio de difusión que promueva programas que influyan de manera positiva en el desarrollo y educación de los más jóvenes.

Examinar las posibles conductas producidas por hábitos televisivos, puede abarcar a simple vista aspectos trascendentales en la vida del adolescente, encontrándonos con factores de preocupación que se generan no solo por parte de los padres, sino también de los profesores y psicólogos, por consiguiente, se considera muy importante el estudiar y analizar dicho problema, con el fin de buscar medios y formas didácticas de poner fronteras en aquella influencia negativa (palabras y gestos groseros) que los estudiantes perciben y así sea eliminada en lo mayor posible, pero , de la misma manera aprovechando su preferencia para usarlo en beneficio de nuestros propósitos educativos como educadores.

De igual manera La presente investigación tiene relevancia social, puesto que, tanto los hábitos televisivos como las conductas sociales son de vital importancia para la formación integral de los niños y adolescentes, los mismos que le permitirán interactuar saludablemente con sus congéneres ya sea en la institución educativa donde estudia, como también en la sociedad globalizada y altamente competitiva.

Desde el punto de vista educativo y social, la presente investigación tiene relevancia porque sus conclusiones y recomendaciones permitirá tanto a los padres de familia como a los directivos de las diversas instituciones educativas tomar acertadas decisiones tanto en la planificación educativa familiar, así como también en la planificación del proyecto educativo institucional, de tal manera que se tenga en cuenta la vital importancia de los hábitos televisivos que motiven el desarrollo óptimo de las diversas

habilidades sociales de los educandos, los mismos que permitirán afianzar los lazos entre la familia y la institución educativa.

Por último, desde el punto de vista práctico, el presente estudio, nos invita generar estrategias didácticas para mejorar el desarrollo de los estudiantes en forma equilibrada de las diversas habilidades sociales, así como también, el estimular un adecuado clima en el aula.

1.6. Objetivos de la investigación

1.6.1. Objetivo general

Determinar la relación entre los programas televisivos con violencia y la conducta de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

1.6.2. Objetivos específicos

- a) Conocer los programas televisivos con violencia y su influencia en las conductas inapropiadas de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.
- b) Analizar la relación entre los programas televisivos con violencia y la asertividad inapropiado de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.
- c) Analizar la relación entre los programas televisivos con violencia y la impulsividad de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.
- d) Analizar la relación entre los programas televisivos con violencia y la sobreconfianza de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.
- e) Analizar la relación entre los programas televisivos con violencia y la soledad de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Fundamentos teóricos de la investigación

El marco teórico, también llamado marco referencial (y a veces, aunque con un sentido más restringido, denominado asimismo marco conceptual, tiene precisamente el propósito de dar a la investigación un sistema coordinado y coherente de conceptos y proposiciones que permitan abordar el problema. Es decir, se trata de integrar al problema dentro de un ámbito donde éste cobre sentido, incorporando los conocimientos previos referentes al mismo y ordenándolos de modo tal que resulten útiles en nuestra investigación.

2.1.1. Teoría de los hábitos televisivos

Según Graibye y Smith (2014), los seres humanos somos seres de costumbres. La costumbre nos da seguridad porque nos hace sentirnos en terreno conocido. Una costumbre es la repetición de un acto convertida en norma. Y esto es precisamente un hábito. Un hábito implica interiorizar una acción de una forma natural hasta el punto de que se convierte en una actitud espontánea. Interiorizar un hábito supone un gran esfuerzo porque implica hacer un cambio de conducta. Por ejemplo, para un fumador es todo un reto abandonar el tabaco y dejar atrás el hábito insano de haber sido fumador durante un tiempo determinado.

Este ejemplo también sirve para visualizar que existen hábitos positivos y hábitos negativos. Existen hábitos que son insanos, como, por ejemplo, el sedentarismo o tomar muchos dulces. En cambio, existen otros hábitos que son positivos, por ejemplo, realizar deporte, tener unos horarios de vida ordenados, practicar las aficiones, pasear... Que existan hábitos positivos y negativos muestra que las personas tenemos la capacidad de desaprender ciertos hábitos para obtener otros nuevos, pero nunca se adquiere un hábito por realizar una acción una sola vez. Es importante realizar de una forma ininterrumpida una misma acción, al menos, durante un mes entero. Por ejemplo, una persona que se ha propuesto ir al gimnasio tres días por semana, no ha desarrollado el hábito hasta que no lleva más de un mes inmerso en esa rutina de actividad deportiva.

Existen dos grandes enemigos en la adquisición de un hábito: la pereza y la postergación. La pereza es ese deseo de ceder ante un placer más inmediato. Así lo experimenta quien cuando suena el despertador no puede reprimir el deseo de quedarse durmiendo durante más tiempo. El arte de la postergación también muestra la capacidad de quienes tienen el poder de dejarlo todo para mañana.

La violencia es hoy un componente cotidiano en nuestras vidas. Es una manifestación que ocurre en todos los niveles sociales, económicos y culturales. Esta se ha puesto de manifiesto también en las instituciones. Dicha violencia fue ocultada, negada y silenciada durante muchos años por educadores y autoridades, pero evitar y suprimir esos actos violentos no ha hecho más que empeorarlos. Debemos enfrentarnos a esta problemática que aumenta día a día. Enfrentarlos significa reconocerla, analizarla y actuar sobre ella, esta es una manera de trabajar en prevención. El problema debe ser tomado sin dramatismo, pero con firmeza y en toda su magnitud. Debemos evitar el miedo y la angustia que la violencia produce para no caer en la impotencia y actuar desde una postura reflexiva que nos permita encarar abordajes acordes a su complejidad.

Pensar en la violencia en la escuela obliga a definir sus causas, límites y direcciones. Alcira Orsini, coordinadora general de Orientación y Salud Escolar y del Programa por la No Violencia en la Escuelas de la Ciudad de Buenos Aires, caracterizó a la violencia en la escuela a partir de una investigación realizada en el ámbito del CONICET, donde se definen como violentas las "situaciones, hechos o personas que expresan conductas consideradas como impertinencias, manifestaciones de burlas lenguaje obsceno, violación marcada de los códigos de vestimenta, peleas serias entre personas o grupos, actos de vandalismo que impliquen destrucción o daño de elementos de la institución y robos".

La violencia escolar es una violencia particularmente específica por los siguientes aspectos:

-El espacio de la victimización es la propia escuela, el lugar donde se desarrolla el proceso educativo.

-Los participantes de la violencia, en numerosos casos son los alumnos, esto constituye una línea endeble entre los autores de los hechos de violencia y las víctimas.

-El personal docente se muestra vulnerable por no poder controlar la violencia en la institución escolar esto conduce a una permisibilidad y agravamiento de los comportamientos violentos.

-La importancia del rol y la función social del maestro no es suficientemente valorada, comprendida y apoyada en nuestra sociedad.

-Tanto la sociedad en su conjunto como el ámbito escolar han abandonado una educación cimentada en los principios básicos de los derechos humanos, el respeto, la igualdad y la paz.

-Carencia de compromiso hacia la institución escolar.

-Infraestructura edilicia escolar deteriorada y sin mantenimiento constituye un símbolo de desorganización y violencia escolar.

En la escuela, la conducta agresiva parece estar relacionada con las variables afectivas y de relación familiar, como puedan ser el rechazo de los padres, el castigo agresivo y la carencia de identificación con los padres. Algunas víctimas crecen en la convicción de que el empleo de la agresividad es el mejor camino para conseguir lo que quieren. El haber sido víctima en la infancia propicia que de adulto se victimice a otros. En los procesos de interacción en el aula debemos tener en cuenta los factores motivacionales, el autoconcepto académico, el ánimo con que se afronta la tarea y los factores afectivos. Cuando un individuo se incorpora a un grupo social se dan dos tendencias: el deseo de dominio y el de afiliación. El fenómeno de agresión entre iguales podría deberse a la desintegración que sufre el niño cuando ingresa por primera vez en el medio escolar. Su mundo, el familiar, queda relegado y aparece su deseo

de ser y hacer acrecentado por la novedad y el ambiente. Pero su deseo y actividad se encuentran con los de otros y provocan un conflicto que se resolverá en función de su temperamento e historia personal. Así, optará por esforzarse en prevalecer sobre el otro, se someterá a él, o bien se aislará. De cualquier manera, le permitirá encontrar a aquel o aquellos que lo acepten y descubrirá el placer de pertenencia.

Una forma de disminuir los daños que la violencia puede causar sería:

- Mayor presencia del personal docente y un trabajo con los alumnos respecto de los objetivos que tienden a cuidar y respetar su propio ámbito escolar.

- Estimularlos a colaborar, integrarse y actuar cooperativamente mediante talleres de reflexión y de intercambio como así también la puesta en marcha de jornadas voluntarias de trabajo tendientes a mejorar y embellecer las instalaciones.

- Incluir a la comunidad, para que se sienta identificada con la tarea escolar. Se podrán proyectar películas y videos invitando a los distintos sectores de la sociedad, repartir folletos, organizar charlas y debates.

¿Qué es la violencia escolar?

Es toda forma de violencia física o psicológica, lesiones y abuso, abandono o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, que ocurre entre escolares, entre adultos y escolares y contra la propiedad, tanto dentro de la escuela como también en sus inmediaciones, entre la escuela y el hogar y a través de las nuevas tecnologías de información y comunicación (Facebook, YouTube, mensajes de texto, por ejemplo).

¿Qué es el “bullying”?

“Bullying” se refiere a las agresiones que ocurren entre escolares, de manera intencional y sistemática. Estas agresiones, la cuales se amparan en el secreto y la impunidad, demuestran que el escolar agresor cuenta con más poder (social, físico, emocional y/o intelectual) que el agredido.

El bullying es más frecuente en primaria, pero es más grave en secundaria.
El bullying es solo un tipo de violencia escolar.

¿De qué tipo de agresiones estamos hablando?

- Físicas: ejemplo, patadas, empujones y puñetes.
- Psicológicas: ejemplo, amenazas, burlas y chismes.
- Sexuales: ejemplo, insinuaciones y tocamientos.
- Verbales: ejemplo, insultos y apodos.
- Virtuales: ejemplo, decir cosas feas de la otra persona vía Facebook y mensajes de texto.
- Con armas: ejemplo, uso de cuchillos y armas de fuego.
- Robos: ejemplo, que te quiten dinero o comida.

¿Quiénes están involucrados en la violencia escolar?

- La persona agredida, quien sufre el maltrato.
- El o los agresores, responsables del maltrato.
- Los(as) observadores(as), testigos de la agresión (cara a cara o a través de Internet y/o celulares).

Causas

No hay una única causa que explique la violencia escolar. Los expertos internacionales dicen que las siguientes características incrementan el riesgo de una persona de ser afectada por este tipo de violencia:

Individual:

Por ejemplo, baja autoestima, impulsividad, fracaso escolar, pocas habilidades sociales y egocentrismo.

Familiar:

Por ejemplo, prácticas de crianza autoritarias, maltrato intrafamiliar, poco tiempo compartido con la familia y escasa comunicación.

Escolar:

Por ejemplo, normas de convivencia confusa, falta de liderazgo institucional, ausencia de educación en ciudadanía y falta de respeto y autoridad del profesorado.

Comunidad:

Por ejemplo, escasas oportunidades económicas, violencia urbana, bajos niveles de participación comunitaria.

Consecuencias

La violencia debilita la calidad de vida de la población, aumenta el miedo y la inseguridad ciudadana y deteriora el capital social porque genera aislamiento y desconfianza. La violencia escolar, en particular, no solo afecta la concentración y los aprendizajes de los y las escolares, sino que incrementa las tasas de ausentismo y deserción escolar, lo que perjudica su futuro profesional y económico.

A continuación, encontrarás las principales consecuencias de las tres formas más comunes de violencia escolar:

Castigo corporal:

Bajo rendimiento escolar, lesiones físicas e incluso la muerte. A largo plazo, este tipo de castigo está orientado con la violencia doméstica, depresión y consumo excesivo de alcohol.

Violencia sexual:

Las víctimas sufren traumas físicos y psicológicos y corren el riesgo de infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH. Las niñas también pueden enfrentarse a las consecuencias de un embarazo no deseado, al aborto, estigma social y a verse obligadas a abandonar la escuela.

Intimidación:

También llamado “bullying”, acoso u hostigamiento escolar: por ejemplo, impacto negativo en la autoestima, soledad, vergüenza, ansiedad y hasta tendencias suicidas.

Solución

Para prevenir la violencia escolar es necesario un enfoque integral y sostenido. Es decir: compromiso político y financiero, sólida investigación y legislación explícita, además de un trabajo coordinado entre escuelas, docentes, padres e integrantes de la comunidad, en el que los adultos supervisan los recreos, las víctimas y/o testigos reportan el incidente, la o las personas agresoras reparan el daño y las autoridades toman cartas en el asunto.

Para ello, es urgente promover más que nunca un clima escolar positivo y la enseñanza de habilidades socioemocionales que, como muestra la evidencia, ayudan a que los y las escolares se lleven mejor consigo mismos, con sus pares y adultos

La adolescencia es la etapa de la vida comprendida entre los 10 y los 19 años de edad, de acuerdo con la definición de la Organización Mundial de la Salud.

Durante este período de la vida se producen una gran cantidad de cambios físicos, psicológicos y sociales normales, que conducen a su inserción positiva y productiva en la sociedad, y un muy reducido grupo de ellos y ellas adoptan conductas hostiles y violentas que se manifiestan de varias formas que preocupan a la sociedad. A su vez, también ellos son blanco de violencia por parte de la sociedad, de sus padres y otros adultos.

Estas conductas no deseables tienen varios orígenes o causas: entre ellas, la violencia del medio (barrio, comunidad) en que viven y se desarrollan cuando niños, la violencia doméstica familiar (psicológica, física, sexual o por negligencia) que sufren desde edades muy tempranas y la exposición a

los medios de comunicación masiva y sobre todo la televisión que les ofrece como producto de consumo diario, las más variadas formas de violencia psicológica, física, sexual, autoinfligida o contra terceros y sus propiedades.

Es sobre esta exposición indiscriminada a la que se expone a los niños de todas las clases sociales y sus efectos que deseo poner en su conocimiento un artículo publicado por la Academia Americana de Psiquiatría de la Niñez y Adolescencia¹. "Los niños y la violencia en la televisión".

"Muchos niños pasan un promedio de 3-4 horas diarias viendo televisión. La televisión puede ser una influencia muy poderosa en el desarrollo del sistema de valores, en la formación del carácter y en la conducta. Lamentablemente muchos de los programas de televisión contienen un alto grado de violencia. Los psiquiatras de niños y adolescentes que han estudiado los efectos de la violencia en la televisión han encontrado que éstos pueden:

- Imitar la violencia que observan en la televisión,
- Identificarse con ciertos tipos, caracteres, víctimas y/o victimarios
- Tornarse "inmunes" al horror de la violencia; y
- Gradualmente aceptar la violencia como manera de resolver problemas.

De manera que la exposición extensa a programas de televisión que contengan violencia causa mayor agresividad en los niños. En ocasiones, el ver tan sólo un programa violento puede aumentar la agresividad. Los niños que ven espectáculos en los que la violencia es presentada de forma muy realista, repetida, o sin ser castigada, tienen mayor probabilidad de imitar lo que ven. El impacto de la violencia en la televisión puede reflejarse en la conducta del niño inmediatamente o manifestarse más tarde en su desarrollo. Las jóvenes pueden afectarse aun cuando en la atmósfera familiar no haya tendencia hacia la violencia. Esto no quiere decir que la

violencia que se ve en la televisión es la única causa de conducta violenta o agresiva, pero no hay duda de que es un factor significativo.

Los padres pueden proteger a los niños del exceso de violencia en la televisión:

- Prestando mayor atención a los programas que ven los niños.
- Estableciendo límites en el tiempo que pasan viendo televisión.
- Evitando que vean aquellos programas conocidos como violentos. Deben cambiar el canal, o apagar el televisor cuando aparecen escenas ofensivas, y explicarle al niño aquello que consideran malo o inadecuado del programa.
- Señalar al niño que, aunque el actor no se lastimó, hirió o murió durante el programa, la violencia puede producir dolor o muerte si sucede en la vida real.
- Desaprobando los episodios violentos que suceden frente a los niños, enfatizando el hecho de que esa no es la mejor forma de resolver un problema.
- Para contrarrestar la presión que ejercen los pares, compañeros y amigos, debe comunicarse con otros padres para poner en vigor reglas similares sobre el tiempo y tipo de programa que deben ver los niños.

Los padres deben utilizar estas medidas para prevenir los efectos dañinos que la televisión puede tener en otras áreas como el estereotipo racial o sexual. Aparte del contenido del programa de televisión el tiempo que los niños dedican a esta actividad debe limitarse ya que los saca de actividades más provechosas como lo son el jugar con sus amigos, la interacción familiar, el estudio y la lectura. Si los padres tienen dificultades serias estableciendo controles y límites o preocupación genuina en cuanto a la reacción del niño a la televisión, deben consultar a un Psiquiatra de niños y adolescentes para que les ayude con el problema. ”

Para lograr el desarrollo positivo de nuestros adolescentes se hace necesario que los padres brinden afecto a sus hijos, que mantengan un diálogo abierto y receptivo, y al mismo tiempo establecer límites conjuntamente con ellos, en las múltiples situaciones que se presentan en diario vivir y convivir.

Para desarrollar un hábito nuevo es fundamental tener un objetivo muy claro y también, tener disciplina y motivación intrínseca para cumplir con el programa de actuación determinado. Los hábitos nos dan seguridad porque sería un caos absoluto vivir al compás de la novedad constante. El cuerpo no es una máquina y necesita de un orden de descanso y alimentación.

2.1.1.1. Formación de los hábitos

Nadie nace con ellos, se adquieren, no suceden sin ser ocasionados. Cada persona suele moldear continuamente su forma de ser y de actuar, de acuerdo a las influencias que recibe del medio que la rodea; en la casa, en la escuela, en el trabajo, con los amigos, con todo esto vamos construyendo nuestra identidad, estilo de vida, y construimos así nuestro sistema de creencias y valores, el cual define la actitud que tendremos ante la vida y el rol que ocuparemos en la sociedad, mismo que estará presente en toda situación o actividad y puede ser modificado por las exigencias del medio.

Los valores, ideas, sentimientos y experiencias significativas definen los hábitos de cada persona. Por tanto los hábitos se crean, no se obtienen por herencia, se pueden volver necesidades y nos llevan a realizar acciones automatizadas. Hábitos son parte integral de nuestras vidas. Muchas de las cosas de rutinarias como cepillarse los dientes, peinarse el cabello, etc. son hábitos que pretendíamos al formulario. Si bien hay algunos otros hábitos como morderse las uñas, fumar etc. que no estaban destinados, pero se formaron debido a repeticiones inconscientes (Palacios, 2007).

2.1.1.2. Tipos de hábitos

Si los clasificamos hay buenos y malos hábitos, cuando nos referimos a los primeros hablamos de virtudes, si nos referimos a los segundos hablamos de vicios.

Malos hábitos: Es todo aquello que limita el crecimiento, es un freno que no te permite evolucionar; no te permite llegar a ser un mejor tú; no te deja revelar tu verdadero ser. En principio pueden resultar muy atractivos, por lo cual resulta muy fácil adquirirlos principalmente cuando una persona se deja llevar por la satisfacción inmediata, sin embargo, a la larga, las consecuencias son desastrosas para la vida de una persona, arrastrándola hacia situaciones muy problemáticas, accidentes, enfermedades graves o incluso la muerte.

Buenos hábitos: Es todo aquello que posibilita tu crecimiento, te permite mejorar, madurar y alcanzar tus objetivos o metas, los hábitos positivos pueden parecer en principio algo aburridos para algunas personas, sin embargo, los beneficios a largo plazo son extraordinarios.

Algunos hábitos comunes y negativos en la sociedad son:

- Quedarse acostado hasta tarde en la cama
- Alcoholizarse
- Fumar
- Comer en exceso
- Tener mentalidad de víctima
- Ser negativo la mayor parte del tiempo
- Querer vencer siempre, haciendo sentir a los demás como perdedores
- Ser muy crítico
- Llegar siempre tarde

- Enojarse antes de encontrar solución a las cosas
- Hacer las cosas a última hora
- Difamar
- Mentir
- Atesorar cosas que nunca se ocuparán
- Envidia
- Flojear
- Tener Resentimiento

Los hábitos se eliminan y construyen de la misma forma paso a paso, peldaño a peldaño, hay que sembrar y cultivar primero, para después recoger la cosecha (Graibye y Smith, 2014).

2.1.1.3. Hábitos televisivos

Los hábitos televisivos están representado por un conjunto de procesos que sufre el telespectador antes, durante y después de ver televisión (Orozco, 1996).

La opinión generalizada conduce a pensar que se dedica una gran cantidad de tiempo a ver la televisión e, igualmente, que el tiempo dedicado a esta actividad impide el desarrollo de otras de diferente tipo. Estudios recientes en diferentes contextos confirman y apoyan esta hipótesis.

Los datos se refieren a que, por ejemplo, un adolescente pasa por término medio 20 horas semanales viendo la televisión. La cantidad de horas tiende a aumentar entre los más jóvenes (Signorielli, 2001; Martínez, 2002). Además, este consumo se realiza en la franja horaria de prime time, es decir, de 21 a 24 horas. Se consumen, sobre todo, programas para adultos y de cadenas generalistas.

Es preciso subrayar que muchos de los estudios sobre audiencia se realizan con un objetivo comercial. Sin embargo, es necesario situar dicho consumo en un marco educativo y conocer las dietas televisivas con el fin de poder afirmar si son tan perniciosas como se afirma.

Por esta razón, se ha tratado de conocer las diferencias y/ semejanzas en los hábitos televisivos de sujetos de diferentes edades y establecer distintos indicadores que nos ayuden a establecer su perfil de consumo. Ahora bien, el interés por conocer el perfil de consumo no es un objetivo sencillo de alcanzar. El telespectador, ya sea joven o adulto, ve contenidos muy diferentes, por tanto, conocer el perfil de consumo y los hábitos televisivos puede facilitar una mejor intervención educativa.

Concretamente en nuestro contexto, Gabelas (2005) señala que los adolescentes ven tres horas y media diarias de televisión y que este ritual crónico sustituye a los mediadores sociales. No obstante, un aspecto muy relevante que debe destacarse es que no parece que haya desplazado el papel que el grupo de iguales desempeña durante la adolescencia. Por ello, interesa saber si los contenidos televisivos son objeto de la atención y las conversaciones entre adolescentes.

Cuando se analiza lo que ocurre en otros contextos como el norteamericano, Stanger (1997) demuestra que los adolescentes manifiestan que la televisión, en general, suele ser el tema principal de conversación tanto con los amigos como con la familia. Igualmente existe evidencia empírica de que, a medida que aumenta la edad, la televisión disminuye como tema de conversación.

La televisión es, quizás, el medio de comunicación más extendido entre los y las adolescentes independientemente de la raza, el género, el nivel cultural y/o social e incluso de las capacidades cognitivas. De hecho, desde la teoría ecológica (Bronfenbrenner, 1986), el medio televisivo se concibe como uno de los contextos más influyentes en el desarrollo de la persona y se considera al telespectador como un sujeto activo que elige y procesa la

información. Sin embargo, las investigaciones que abordan las pautas de consumo televisivo y los valores percibidos son escasos y, más aún, en el ámbito de las dificultades del desarrollo y del aprendizaje.

2.1.1.3.1. Dimensiones de los hábitos televisivos

- Dieta televisiva: Según Medrano, (2007), de acuerdo con los datos más objetivos cabe destacar que, por término medio, afirman ver la televisión durante 2 y 20 minutos al día. Este tiempo no parece variar durante el fin de semana ya que, en este caso, la estancia media ante la televisión es de 4 horas y 18 minutos. Esto es, el tiempo que dedican a ver la televisión no parece ser alarmante si se compara con los datos de otras investigaciones que se han señalado en la introducción de este trabajo, dado que en la mayoría de ellos se habla de una media de 20 horas semanales. Igualmente, nos ha interesado conocer en qué medida consideran ellos que su dieta televisiva es adecuada.
- Preferencias televisivas y motivaciones: El negocio televisivo representa una de las mayores industrias de entretenimiento en la sociedad actual. Desde el punto de vista de las audiencias, la búsqueda del disfrute es la principal razón por la que el espectador medio ve un producto audiovisual como las series, los concursos o cualquier programa televisivo no informativo. En este sentido, entender las principales características y factores que entran en juego en torno al entretenimiento audiovisual es una de las temáticas en auge dentro del ámbito académico de los Estudio de las Audiencias. Desde la Psicología

son numerosos los trabajos tanto teóricos como empíricos que apuntan hacia un disfrute emocional y sensorial como la clave del consumo de determinados productos televisivos. En el área de la Comunicación, aunque la relación entre los mensajes mediáticos y sus públicos ya había sido estudiada desde la tradición de la Investigación en la Comunicación de Masas, en concreto a través de la Teoría de Usos y Gratificaciones, el concepto de pleasure apareció en concreto en la década de los 80 dentro de los Estudios de Recepción para explicar el placer o disfrute televisivo que experimentaban los diferentes públicos. Desde entonces, son varios los trabajos de referencia dentro de los estudios culturalistas que han analizado el entretenimiento televisivo derivado del consumo, sobre todo, de las telenovelas. Sin embargo, ninguno de estos trabajos ha tratado el gusto como tema central de sus investigaciones, un concepto que a efectos de este artículo se presenta vital para la correcta comprensión del entretenimiento televisivo.

En este sentido, algunas de las afirmaciones más habituales de los espectadores cuando intentan explicar por qué ven un determinado programa de televisivo son: “pasar un buen rato” o “porque les gusta”. Respuestas escuetas que señalan el gusto como la justificación principal del consumo de ese programa. No obstante, ¿a qué se está refiriendo la audiencia con estas declaraciones? ¿Qué significa que un programa guste a su público?

Se entiende que el disfrute televisivo varía según el género –por ejemplo, no es lo mismo el disfrute derivado del visionado de un drama que de una comedia– así que esta investigación profundizará en el consumo específico de productos audiovisuales centrados en el humor. En primer lugar y para su estudio empírico posterior, se considera necesario hacer un breve repaso histórico sobre la noción de gusto dentro del ámbito académico. El objetivo último es poder proporcionar una primera definición de este concepto de liking aplicado al entretenimiento televisivo así como las características más significativas del mismo que permitan abrir interesantes investigaciones en este terreno en el ámbito español e internacional.

- Desplazamiento de otras actividades: En referencia a otros trabajos que se han expuesto en la introducción no parece ser muy alta la cantidad de tiempo que se dedica a ver la televisión. Ahora bien, para poder valorar si es alta o no esta cantidad puede servir de elemento de juicio el número de horas que se dedican a otras actividades.

2.1.1.4. Programas televisivos con violencia

El concepto de violencia presenta comúnmente características de ambigüedad, por lo cual no puede definirse sin tener en cuenta el entorno social, el marco moral, el grado de legitimación y sobre todo los efectos que conlleva. Conforme a esto, un Comité estadounidense se refiere de esta forma: “Por ejemplo, mientras en muchas sociedades se usa la sanción o la fuerza física de los padres para controlar y conducir a los niños, la misma fuerza empleada por otras personas en un contexto diferente, podría ser

definida como violencia. Asimismo, aunque el uso de la fuerza no esté ampliamente permitido, los niños emplean con frecuencia la fuerza para relacionarse con otras personas - especialmente con otros niños - y en la expresión de sus sentimientos”.

Se reconoce entonces que la violencia es el privilegio de la autoridad, sea este en el interior de la familia o de la nación, y estas son la representación del poder. Los medios de comunicación, y en especial la televisión, son formas específicas del poder y participan de forma relevante en la lucha por el mismo. La televisión influye de forma directa en la opinión pública.

Queda claro, sin embargo, que la violencia no puede ser tratada con los mismos criterios en sociedades y culturas diferentes, por lo que se hace necesario, en primer orden, contextualizar la violencia según los preceptos de cada país.

La rápida popularización de la televisión ha traído, al margen de otras características intrínsecas, un poder que viene dado por la especial atención que la audiencia le presta. A través de la televisión el niño se hace ciudadano del mundo, conoce otras culturas y accede a los lugares que tal vez le sería imposible llegar por otros medios, es por ello que la televisión es también, promotora de ideas y filosofías de vida. El niño comienza a conocer el mundo desde su propia casa y desde los más variados programas.

Según algunos estudios (Grupo comunicar, 1995) los niños dependen primariamente de la representación icónica, en contraposición a la representación verbal que es más simbólica.

Sin embargo la habilidad para la interpretación visual se desarrolla con el tiempo, es decir, que los niños aprenden

progresivamente de las imágenes. Por ende los niños encuentran en la televisión un medio tanto de entretenimiento como de aprendizaje.

Las investigaciones sobre la habilidad que tienen los niños para comprender los programas infantiles transmitidos por la televisión, confirman que existe una mayor capacidad de recuerdo en las historias visuales que en las exclusivamente narradas, aunque los más pequeños pueden tener dificultades de comprensión cuando un programa es exclusivamente visual.

Por ello la importancia de los códigos y valoraciones transmitidos por la pequeña pantalla, al margen de la valoración de los padres y adultos que le rodean. Cuando los niños consideran que comparten los mismos valores que los personajes del programa que ven, es más fácil que lo imiten en la forma de vestir, hablar, actuar, etcétera. También influye la identificación con el contexto en que se desenvuelven dichos personajes, u otros aspectos de este.

Un experimento realizado en Suecia por Linnée (1971) con niños entre 5 y 6 años que habían visto más del 75 por ciento de los programas violentos de la televisión estadounidense, llevó a establecer la importancia que tiene el estudio de la relación entre los contenidos de la televisión y el comportamiento social del entorno. Se comprobó que los niños sometidos a una alta exposición de programas resolvían sus conflictos de forma agresiva, sobre todo, si esta violencia era recompensada o no castigada en la pantalla.

Los informativos, por ejemplo, tienden a utilizar el impacto como recurso para elevar el índice de audiencia; para ello se recurre a la búsqueda de algún hecho violento, comprometedor o escandaloso de alguien famoso. Parece ser, que lo más importante para los directivos de los canales es el aumento de la audiencia y las ganancias, sin plantearse su relevancia o importancia para el desarrollo de ese público infantil, que muchas

veces contempla las noticias como forma de adentrarse en la realidad circundante o porque simplemente sus familiares acostumbran a observar el noticiero.

La televisión, no obstante, intrínsecamente posee atributos que le confieren poder condicionar la mentalidad y el comportamiento del espectador; sin embargo la forma en que este poder es manejado por muchas de las grandes cadenas de difusión masiva, es lo que hace del medio un espacio donde solo entran en juego los intereses individuales de sus poseedores, sin tener en cuenta que los niños más que mercado son un valor a proteger y desarrollar.

2.1.2. Teoría del aprendizaje social de Albert Bandura

Cuando los autores hablan de un “Aprendizaje modelado”, se refieren específicamente a lo que Bandura (1977) planteó como “Aprendizaje social”, donde especifica que la capacidad de adquisición de nuevas conductas estaría principalmente influenciada por la relación con el ambiente, la conducta y el conocimiento, condiciones necesarias para poder aprender a relacionarse socialmente. Bandura (1982) plantea que este proceso ocurriría a través de procesos que se complejizan con el desarrollo, llamados “simbólicos”, “vicarios” y “autorregulatorios” que a continuación se definen:

- Procesos vicarios: Se refiere a la capacidad que tiene el individuo de aprender a partir de las experiencias de otras personas por la observación sin necesidad de efectuar esa conducta de forma directa.
- Procesos autorreguladores: Capacidad de autocontrol de la conducta, conforme a la significación que le otorgamos al estímulo y la previsión que hacemos de las probables consecuencias.
- Procesos simbólicos: Son los que permiten presentar en forma simbólica (imágenes vívidas, palabras etc.) el actuar, no solo en forma comprensiva, sino de forma previsor, lo que hace factible prever las consecuencias de las acciones.

Según Bandura (1982) el ser humano aprende “observando las experiencias de otros y también a través del ensayo y error de lo observado”, con ello se configuraría un sistema de aprendizaje que incluye la evaluación y visualización de consecuencias negativas y positivas, siendo estos procesos los que permitirían la complejización de las pautas de conductas y relaciones sociales.

Por lo tanto, el sujeto aprendiz como observador, tiene un papel activo al procesar la información, “pudiendo simbolizar, almacenar y programar la información para la posterior ejecución de las conductas”. (Bandura, 1977) Este proceso se iría perfeccionando y mecanizando en la medida de su práctica y reforzamiento positivo ante su realización.

El ambiente va ofreciendo información enriquecida de significados que irán determinando las acciones necesarias para cada situación, hecho que va quedando almacenado como experiencia, así “determinadas situaciones requieren de determinadas conductas” (Bandura 1982), lo cual va otorgando un carácter predictivo a la evaluación del ambiente.

A partir de estos procesos, se genera la autorregulación de la conducta, aspecto que a medida que se complejiza va adquiriendo características de tipo emocional y actitudinales, que se observan especialmente en las relaciones interpersonales.

Por último, para la adquisición efectiva de las conductas sociales es necesaria la existencia de incentivos positivos, hasta que llegue el momento en que el sujeto sea capaz de realizar las conductas sin la necesidad del incentivo.

A continuación, se destacan los tres elementos fundamentales, de la perspectiva teórica del aprendizaje social de Albert Bandura:

"Las personas no se limitan a reaccionar a las influencias externas, sino que seleccionan, organizan y transforman los estímulos que las afectan" (Bandura, 1982).

"Los ambientes sociales proporcionan muchas oportunidades de crear contingencias que afectan recíprocamente a la conducta del sujeto" (Bandura, 1982).

"Las señales del medio pueden significar que van a ocurrir ciertas cosas o indicar cuales son los efectos más probables de determinadas acciones. Al relacionarse unas experiencias con otras ciertos sucesos, que en un principio eran neutrales adquieren un valor predictivo. Después, cuando las personas ya discriminan las relaciones que existen entre las situaciones, las acciones y los resultados de ellas pueden regular su conducta basándose en esos acontecimientos antecedentes de carácter predictivo" (Bandura, 1982).

Estas ideas anteriores explican el origen y desarrollo de las conductas sociales agregando la compleja organización que tienen en relación al ambiente y contexto, siendo éste el que crea las condiciones estimulantes. Estos aspectos permiten una comprensión teórica, para la elaboración de programas para el entrenamiento de la conducta social, estimando que existen distintas situaciones que requieren de un repertorio variado de respuestas, las cuales al menos en un primer momento deberían estar asociadas a estímulos positivos para su internalización en las pautas de comportamiento.

2.1.2.1. Noción de conducta

La noción de conducta padece de cierta imprecisión. Sinónimo de comportamiento, con dicho término nos referimos a las acciones y reacciones del sujeto ante el medio. Generalmente, se entiende por conducta la respuesta del organismo considerado como un todo: apretar una palanca, mantener una conversación, proferir enunciados, resolver un problema, atender a una explicación, realizar un contacto sexual; es decir, respuestas al medio en las que intervienen varias partes del organismo y que adquieren unidad y sentido por su inclusión en un fin. Pero el conductismo, en particular Watson y atendiendo fundamentalmente al

condicionamiento clásico, también habla de conducta para referirse a la mera reacción de varios músculos y a las reacciones glandulares: por ejemplo, salivación o reacciones de los músculos de fibra lisa –que están a la base de las reacciones que habitualmente llamamos involuntarias. Así, Watson, en un primer momento, quiso reducir el pensamiento a conducta entendida como actividad de los músculos de la laringe, interpretando el pensamiento como lenguaje sub vocal.

Dado que la conducta, y a diferencia de los estados y procesos mentales, es algo dado a la percepción, es un fenómeno observable y cuantificable, las teorías psicológicas que más se han esforzado por hacer de la psicología una ciencia, considerarán que, o bien la psicología debe utilizar como método la observación y análisis de la conducta (así por ejemplo, la psicología cognitiva y su defensa del "conductismo metodológico"), o, junto con la tesis anterior, que la psicología misma debe renunciar al estudio de la mente para centrarse exclusivamente en el estudio de la conducta. Este último caso fue el del conductismo (Ross y Ross 1963).

2.1.2.2. Conducta humana

La mayoría de los psicólogos de hoy convienen en que el objeto propio de las ciencias psicológicas es la conducta humana. Pero, por “Conducta humana” se entienden muchas cosas, además de poder ser enfocada desde muy diversos puntos de vista. Conducta humana es la lucha por la vida del recién nacido prematuro.

Artistas, científicos, profesores, políticos, ejercitan la conducta humana cuando aplican sus conocimientos y destrezas a sus tareas correspondientes. Conducta humana son las fantasías de un niño, los sueños del adolescente, las alucinaciones del alcohólico.

La conducta humana se conoce bien, pero se comprende poco. Cuando hablamos de conducta, aludimos primeramente, a las actividades claras y evidentes observables por los demás: su caminar, hablar, testicular, su actividad cotidiana; a esta conducta se le denomina conducta evidente por ser externamente observable (Walma & Mollen, 2004).

2.1.2.3. Factores que intervienen en la conducta

Los reflejos: Los reflejos constituyen reacciones mecánicas y constantes de músculos y glándulas, frente a estímulos físicos (luz, golpe, contacto) químicos (el olor de los alimentos) y aun psíquicos (una emoción violenta desencadena reacciones instantáneas de las glándulas suprarrenales).

En los reflejos, los estímulos se convierten inmediatamente en reacciones orgánicas. Son ejemplos de reflejos: la reacción de la rótula cuando responde al estímulo físico de un ligero golpe, la reacción de los dedos del pie cuando se estiran al estímulo de un roce en la planta de nuestra extremidad inferior, la reacción de la pupila que se agranda o empequeñece según la cantidad de luz que penetra en ella; la reacción de las glándulas salivares, que segregan automáticamente mayor cantidad de saliva frente al estímulo representado por el olor de viandas sabrosas; la reacción instantánea de las glándulas sudoríparas al estímulo de una emoción de temor o de ira. Todas estas son reacciones mecánicas: se producen sin la intervención del yo.

La función de los reflejos es la de contribuir a adaptar mecánicamente el organismo a su ambiente.

Los instintos: Los animales son muy ricos en conducta instintiva. Los seres humanos en cambio, ostentan instintos muy pobres. La conducta llamada instintiva se ha debilitado considerablemente en el hombre. Lo que el hombre tiene de común con los animales son

las necesidades instintivas, es decir, impulsos a cumplir ciertos actos con los cuales está ligada la conservación de la vida.

Podemos definir los instintos como las reacciones impulsivas destinadas a satisfacer necesidades biológicas fundamentales.

Los instintos fundamentales del hombre son los siguientes:

- Los instintos de conservación: impulsan al hombre a satisfacer su necesidad de alimentarse, de protegerse contra el frío y el calor excesivo, etc. lo impulsan a huir automáticamente, ciegamente ante los peligros, a la lucha cuando ella es inevitable para conservar la vida.
- Los instintos de reproducción: impulsan al hombre a perpetuar la especie humana.
- Los instintos gregarios: impulsan al hombre a buscar la sociedad con otros seres humanos.

El impulso instintivo es innato en el hombre, pero la ejecución de la conducta instintiva, destinada a satisfacer necesidades biológicas elementales, depende del ambiente social y de la personalidad del sujeto.

Los hábitos: Una vez que el organismo ha adquirido una habilidad motora (como caminar), ocurre que esa habilidad repite innumerables veces en actos de conducta. El hábito es una reacción adquirida (no innata) y relativamente invariable. La función del hábito es la de disminuir el esfuerzo de la voluntad (al caminar, no nos proponemos deliberadamente adelantar un pie luego el otro), el esfuerzo de la atención (no necesitamos poner atención ni ser conscientes de los movimientos que efectuamos al caminar) y del pensar (tampoco pensamos en lo que vamos haciendo al caminar). El hábito tiene de común con los reflejos y los instintos que él también tiende a mecanizar la conducta, (Velásquez, 2001).

2.1.2.4. Tipos de conducta

Hay tres tipos de conductas principales: agresivo, pasivo y asertivo. Ha de centrarse en ser una persona asertiva.

La persona agresiva

- Trata de satisfacer sus necesidades.
- Le gusta el sentimiento de poder, pero en el fondo sabe que se está aprovechando de los demás.
- Repite constantemente que tiene razón, pero oculta un sentimiento de inseguridad y de duda.
- Suele estar sola, puesto que su conducta aleja a demás; no obstante, nunca admitirá que necesita amigos.
- Suele ser enérgica, pero con frecuencia de una forma destructiva.
- En realidad, no se gusta a sí misma, por lo tan o crea un ambiente negativo a su alrededor.
- Tiene la capacidad de desmoralizar y humillar a los demás.
- Se la puede reconocer por su típico lenguaje verbal y corporal.

La persona pasiva

- Los demás se aprovechan de ella fácilmente (además, fomenta esta actitud).
- Suele tener sentimientos de inseguridad y de inferioridad, que se refuerzan siempre que entra en contacto con una persona agresiva.
- Está enfadada consigo misma porque sabe que los demás se aprovechan de ella.
- Es una experta en ocultar sus sentimientos.
- Es tímida y reservada cuando está con otras personas.
- No sabe aceptar cumplidos.
- Se agota y no tiene mucha energía ni entusiasmo para nada.
- Su actitud acaba irritando a los demás.
- Absorbe la energía de los demás.

- Se la puede reconocer por su típico lenguaje corporal y verbal.

La persona asertiva

- Se preocupa por sus derechos y por los de los demás.
- Por lo general, acaba consiguiendo sus metas.
- Respeta a los demás, está dispuesta a negociar y a comprometerse cuando lo considera oportuno.
- Cumple siempre sus promesas.
- Puede comunicar sus sentimientos de tal modo que, incluso cuando son negativos, no fomenta el sentimiento.
- Se siente en paz consigo misma y con los que la rodean.
- Está preparada para asumir riesgos y, si no funciona, acepta que los errores formen parte del proceso de aprendizaje.
- Reconoce sus fracasos y sus éxitos.
- Es entusiasta y motiva a los otros.
- Se siente bien consigo misma y hace sentirse bien a los demás.
- Se la puede reconocer por su típico lenguaje verbal y corporal.

Puede empezar a ser una persona asertiva encargándose primero de los problemas pequeños y recompensándose por sus logros. La visualización creativa le puede ayudar: piense en situaciones en las que no ha actuado positivamente y pregúntese qué es lo que cambiaría en el futuro.

Recuerde que una persona asertiva puede hacer lo siguiente:

- Expresar sentimientos positivos.
- Expresar sentimientos negativos.
- Decir no.
- Dar su sincera opinión.
- Decir que está enfadada cuando está justificado.

- Defender sus derechos a la vez que permite que los demás defiendan los suyos.
- Establecer metas y estar dispuesta a trabajar para conseguirlas, aunque se tengan que modificar durante el proceso.
- Dar cumplidos sinceros y también saber aceptarlos.
- Elegir cómo le gustaría cambiar y hacer el esfuerzo para conseguirlo.
- Ser una buena comunicadora.
- Desarrollar la habilidad de negociar, comprometiéndose cuando sea necesario y apropiado.
- Aprender a hacer frente a los desdenes.
- Comprender que hay dos tipos de críticas, justas e injustas.

2.1.2.5. La adolescencia como periodo evolutivo

El adolescente se encuentra en un proceso en el que sufre una serie de cambios para su vida futura, en sus intereses, actitudes y comportamiento los cuales van configurándose de acuerdo a la identidad personal, experimentando un crecimiento emocional, físico y biológico.

A nivel evolutivo la adolescencia viene dada por los cambios propios de la pubertad, la cual se manifiesta con profundas modificaciones biológicas y físicas, que traen consigo una serie de repercusiones para el adolescente, quien además experimenta cambios psicológicos y sociales importantísimos.

Durante esta etapa se experimenta un deseo de independencia, de separación de los padres, para comenzar a relacionarse socialmente en un nivel distinto y nuevo, con personas ajenas al núcleo familiar.

Se configura una sobrevaloración de sus propias capacidades, en esta etapa el adolescente se escoge a sí mismo como objeto de interés, respeto y estima, de estos aspectos por lo general

derivan las posibles dificultades psicológicas que pueden experimentar algunos adolescentes, como por ejemplo, los que maltratan su propio cuerpo a través del consumo de sustancias, los que sufren trastornos alimenticios, etc.

Otro objeto de interés durante este periodo, está relacionado con lo social, ya que durante esta época el valor fundamental tiene relación con la amistad, relaciones intensas y a la vez transitorias con personas o bien con actividades, buscando sus intereses fuera del hogar y experimentando nuevas vivencias y contactos afectivos.

Este periodo, así como trae consigo grandes e importantes cambios, puede traer también consecuencias cuando aparecen dificultades en el transcurso, pudiendo haber dificultades respecto al autoestima, el autoconcepto, seguridad, vínculos que establece, etc. Este tipo de dificultades generan un malestar que puede llegar a expresarse a través de conductas desadaptativas, sobre todo porque es un periodo en donde hay una vulnerabilidad frente a las influencias sociales y una apertura a las nuevas experiencias.

En este sentido, se puede decir que la adolescencia es un periodo potencialmente crítico, sin embargo el grado en que estos cambios afectan la vida personal y social, dependerán de las habilidades y experiencias ya adquiridas en la infancia y de las actitudes de quienes lo rodean en ese momento.

Según Arbex (2002), este proceso tiene algunas características que lo hacen un período de especial vulnerabilidad, las cuales se describen a continuación:

- La formación de una identidad propia es una de las tareas evolutivas más críticas de la adolescencia, existiendo, por lo

tanto, una tendencia a preocuparse en exceso por su imagen y a cómo son percibidos por los demás.

- Durante este periodo, existirían “ritos”, como los relacionados a los propios de los fines de semana nocturnos, entre ellos el consumo de alcohol y otras drogas utilizadas como sustancias facilitadoras de vínculos sociales.
- Hay una necesidad de transgresión de las normas impuestas por la sociedad y por los padres, por ello buscan formas de provocación y desafío frente al mundo adulto, entre ellas puede estar la práctica de relaciones sexuales o el consumo de drogas vinculado habitualmente a sus espacios de tiempo libre.

Otro punto interesante, es que el adolescente experimenta la necesidad de conformidad intragrupal, de estar en un grupo y sentirse parte de él. El grupo de iguales pasa a ser un elemento de referencia único, sirviendo como refugio de las malas experiencias y del mundo adulto, por esta razón no es extraño que la experimentación precoz con el tabaco, alcohol y otras drogas tenga lugar dentro del grupo de iguales, por ello puede ser un factor de riesgo importantísimo en esta etapa, sobre todo por la influencia que pueden tener en la práctica de conductas desadaptativas, siendo muy difícil para el adolescente resistir la presión, no obstante en este punto hay que considerar que la vulnerabilidad, depende en gran medida de los recursos personales, tales como la autoestima, asertividad, habilidades sociales, etc.

2.2. Marco conceptual

Hábito: Es cualquier comportamiento repetido regularmente, que requiere de un pequeño o ningún raciocinio y es aprendido más que innato.

Conducta: Se refiere a las acciones que desarrolla un sujeto frente a los estímulos que recibe y a los vínculos que establece con su entorno.

Competencia social: Juicio evolutivo general referente a la calidad o adecuación del comportamiento social del niño o niña en un contexto determinado por un agente social de su entorno (padre, madre, profesora) que está en una posición para hacer un juicio informal.

Ambiente: Es el conjunto de circunstancias que rodean a la persona. La familia, su contexto o estrato social, el lugar donde habita y se desarrolla, en medio de determinadas ideas, creencias y valores que configuran una cultura determinada, son los principales factores o variables que configuran el ambiente.

Se entiende por violencia a aquellos actos que tengan que ver con el ejercicio de una fuerza verbal o física sobre otra persona, animal u objeto y que tenga por resultado la generación de un daño sobre esa persona u objeto de manera voluntaria o accidental. La violencia es uno de los actos más comunes del ser humano (aunque este no es privativo de él si no que también se da entre otros seres vivos) y es difícil determinar a ciencia cierta si el ser humano es capaz de vivir en sociedad sin ejercer ningún tipo de violencia. La violencia puede, además, ser ejercida por una persona sobre sí misma.

CAPÍTULO III

MARCO

METODOLÓGICO

3.1. Hipótesis central de investigación

3.1.1. Hipótesis General

El alto número de horas diarias dedicadas a la televisión sin la adecuada supervisión adulta y la falta de comunicación con su medio social, es decir, padres, familiares y profesores de los estudiantes lo cual permite que dichos alumnos imiten hábitos y costumbres de mala conducta de la I.E “Virgen María de la Natividad” de Quiches-Sihuas- 2015.

3.1.2. Hipótesis Específicas

- Los estudiantes tratan de imitar la manera de vestir y hasta el habla de personajes populares de programas de televisión y actúan de forma violenta.
- Los jóvenes se preocupan en mantener una apariencia estética muy alta requerida en televisión como la condición delgada, llegando a alterar sus hábitos alimenticios por ello tienen bajo rendimiento académico en la I.E.
- Los alumnos presentan un buen nivel de conciencia ante la calidad televisiva en el Distrito de Quiches, pero no le dan mayor importancia así la consideren mala.

3.2. Variables e indicadores de la investigación

Variable	Definición conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores
Programas televisivos con violencia	Espacios televisivos que contienen temas como: guerras, catástrofes y atrocidades. Su finalidad es dañar, matar o humillar.	Espacios televisivos con escenas físicas, psicológicas, verbales, etc., con violencia.	Dieta televisiva	– El tiempo que dedican estos sujetos a ver la televisión y su percepción sobre su disponibilidad.
			Preferencias televisivas y motivaciones	– Finalidad que les lleva a seleccionar los programas televisivos.
			Desplazamiento de otras actividades	– Dedicación de tiempo para desplazar o eliminar las acciones educativas de otros agentes y contextos necesarios para el desarrollo de la persona.

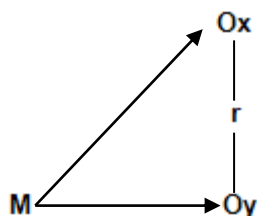
Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores
Conducta de los alumnos	Es la actuación de una persona según sus intereses.	Es el conjunto de actividades claras y evidentes de una persona y observables por los demás.	Habilidades sociales inapropiadas	- Tienen actitudes de intolerancia, desidia.
			Asertividad inapropiada	- Muestran conductas agresivas, de burla o abuso hacia los demás.
			Impulsividad	- Reaccionan bruscamente en determinadas situaciones.
			Sobreconfianza	- Presentan conductas de sobrevaloración del yo o "aires de autosuficiencia".
			Soledad	- Muestran dificultades en la comunicación con los demás, se aíslan o retraen.

3.3. Métodos de la investigación

El estudio es descriptivo.

3.4. Diseño o esquema de la investigación

El diseño es transversal correlacional y su diagrama es el siguiente:



Donde:

M = Estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

O_x= programas televisivos

r = Relación de las variables

O_y = Conducta social

3.5. Población y muestra

La población está constituida por 150 estudiantes del 1° al 4^{to} grado de secundaria de de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

SECCIÓN	NÚMERO DE ESTUDIANTES
PRIMERO	30
SEGUNDO	30
TERCERO	30
CUARTO	30
QUINTO	30
TOTAL	150

Fuente: Nomina Oficial Educativo

La muestra está constituida por 30 estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015 que representa el 20% de la población.

DISTRIBUCIÓN DE ESTUDIANTES POR SECCIONES

SECCIÓN	NÚMERO DE ESTUDIANTES
CUARTO	30
TOTAL	30

Fuente: Nomina Oficial Educativa

3.6. Actividades del proceso de investigación

Las etapas que seguimos para la elaboración del presente informe fueron:

- Diseño de proyecto
- Presentación
- Aprobación
- Elaboración
- Aplicación de instrumento
- Procesamiento y análisis de datos
- Redacción del informe
- Revisado del informe
- Presentación del informe
- Sustentación del informe

3.7. Técnicas e instrumentos de la investigación

Cuestionario de hábitos televisivos: Este cuestionario se diseñó para evaluar los hábitos televisivos de adolescentes, teniendo en cuenta 3 dimensiones que sustenta teóricamente la variable en estudio, de tal forma

el cuestionario está constituido por 18 ítems distribuidos de la siguiente manera:

- Dieta televisiva (8 ítems): 1, 2, 6, 7, 12, 13, 14, 15.
- Preferencias televisivas y motivaciones (6 ítems): 8, 9, 10, 11, 16, 17.
- Desplazamiento de otras actividades (4 ítems): 3, 4, 5, 18.

Para efectos de la cuantificación de los resultados se decidió dar un puntaje máximo de 4 puntos por cada ítem resuelto de manera más eficiente, de esta forma se pudo realizar los cruces para las pruebas de hipótesis y analizar la relación entre las variables. Es decir, para efectos de presentación, los resultados se dieron a conocer por ítem, así como sus interpretaciones.

Además, se utilizó un cuestionario, dirigido a los alumnos, con un formato de respuestas: nunca, a veces, a menudo y siempre. Se han considerado los cinco factores siguientes con sus respectivos ítems:

- Habilidades sociales inapropiadas (24 ítems): 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 11, 14, 15, 17, 18, 19, 21, 22, 29, 30, 35, 39, 41, 53, 60, 61, 62.
- Asertividad Inapropiada (18 ítems): 23, 24, 31, 32, 34, 37, 40, 42, 43, 44, 46, 47, 50, 52, 55, 56, 58, 59.
- Impulsividad (9 ítems): 1, 9, 10, 12, 13, 16, 20, 27, 28.
- Sobreconfianza (7 ítems): 33, 36, 38, 45, 51, 54, 57.
- Celos/soledad (4 ítems): 25, 26, 48, 49.

Para la calificación de este cuestionario se utilizó la siguiente escala:

- Habilidades sociales inapropiadas
24 a 41: Pocas habilidades sociales
42 a 59: Medianas habilidades sociales
60 a 77: Posee habilidades sociales
78 a 96: Altas habilidades sociales

- Asertividad inapropiada
 - 18 a 28: Altamente asertivo
 - 29 a 39: Asertivo
 - 40 a 50: Medianamente asertivo
 - 51 a 64: Poco asertivo
- Impulsividad
 - 9 a 15: Poco impulsivo
 - 16 a 22: Medianamente impulsivo
 - 23 a 29: Impulsivo
 - 30 a 36: Altamente impulsivo
- Sobre confianza
 - 7 a 11: Poco sobreconfiado
 - 12 a 16: Medianamente sobreconfiado
 - 17 a 22: Sobreconfiado
 - 23 a 28: Altamente sobreconfiado
- Celos/soledad
 - 4 a 7: Casi nunca lo experimenta
 - 8 a 11: A veces lo experimenta
 - 12 a 14: Lo suele experimentar
 - 15 a 16: Casi siempre lo experimenta

3.8. Procedimiento para la recolección de datos

Todo instrumento de recolección de datos debe resumir dos requisitos esenciales: validez y confiabilidad.

Con la validez se determina la revisión de la presentación del contenido, el contraste de los indicadores con los ítems (preguntas) que miden las

variables correspondientes. Para realizar la validación de nuestros instrumentos se realizó un pilotaje.

3.9. Técnicas de procesamiento y análisis de los datos

Análisis cuantitativo: Proceso a través del cual se analizó la información recogida en forma de datos numéricos. El proceso de análisis fue estadístico. Se utilizó un programa de ingreso de datos como el SPSS.

A- Estadística descriptiva

- Construcción del Cuadro de registro de datos.
- Construcción de Tabla de distribución de frecuencia.
- Construcción de Gráficos.
- Cálculo e interpretación de la media aritmética.
- Cálculo e interpretación de la desviación estándar y coeficiente de variación.
- Cálculo e interpretación del coeficiente de correlación Pearson.

B- Estadística inferencial

- Prueba de Hipótesis para comparar observaciones independientes

a) Formulación de la hipótesis:

$$H_0 : \mu_D \leq 0$$

$$H_1 : \mu_D > 0$$

b) Estadístico de prueba: Por Pearson:

$$r = \frac{n \sum xy - (\sum x)(\sum y)}{\sqrt{[n \sum x^2 - (\sum x)^2][n \sum y^2 - (\sum y)^2]}}$$

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y

DISCUSIÓN

4.1. Resultados

4.1.1. Resultados de los hábitos televisivos

Tabla N° 01: Categoría de los puntajes de la dimensión dieta televisiva de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

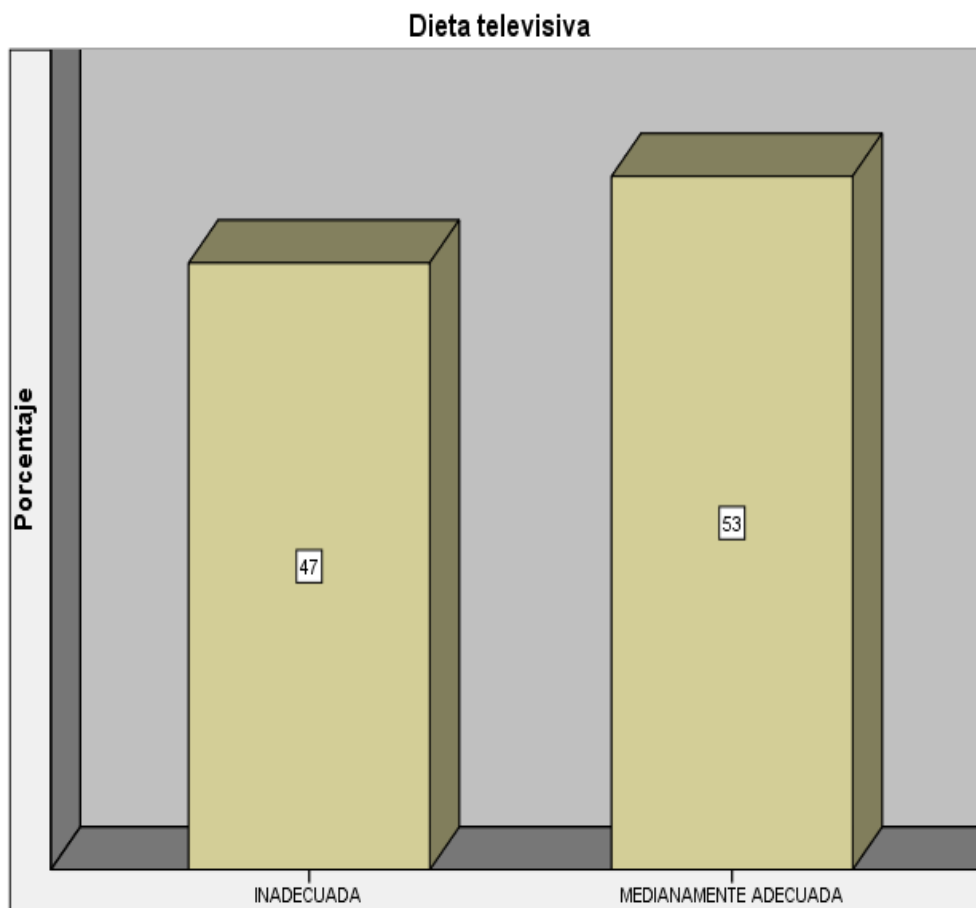
Categoría	Frecuencia fi	Porcentaje %
Inadecuada	14	47
Medianamente adecuada	16	53
TOTAL	30	100

Fuente: Elaboración propia en base a la aplicación del cuestionario de hábitos televisivos.

Interpretación de la tabla N° 01:

El 53% de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015 poseen una dieta televisiva medianamente adecuada y el otro 47% posee inadecuada dieta televisiva, lo que quiere decir que, las horas que dedican a ver televisión diaria excede al adecuado, haciendo un total de más de 22 horas semanales, aspecto que ellos mismos admiten al afirmar que les parece ver “bastante” televisión y aun así les gustará poder tener más tiempo para verla. Generalmente ven televisión solos, pues en general lo que comparte es el consumo televisivo; y en promedio poseen más de 2 televisores por casa.

Grafico N° 01: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión dieta televisiva de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.



Fuente: Elaboración propia en base a la tabla N°01.

Tabla N° 02: Categoría de los puntajes de la dimensión Preferencias televisivas y motivacionales de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

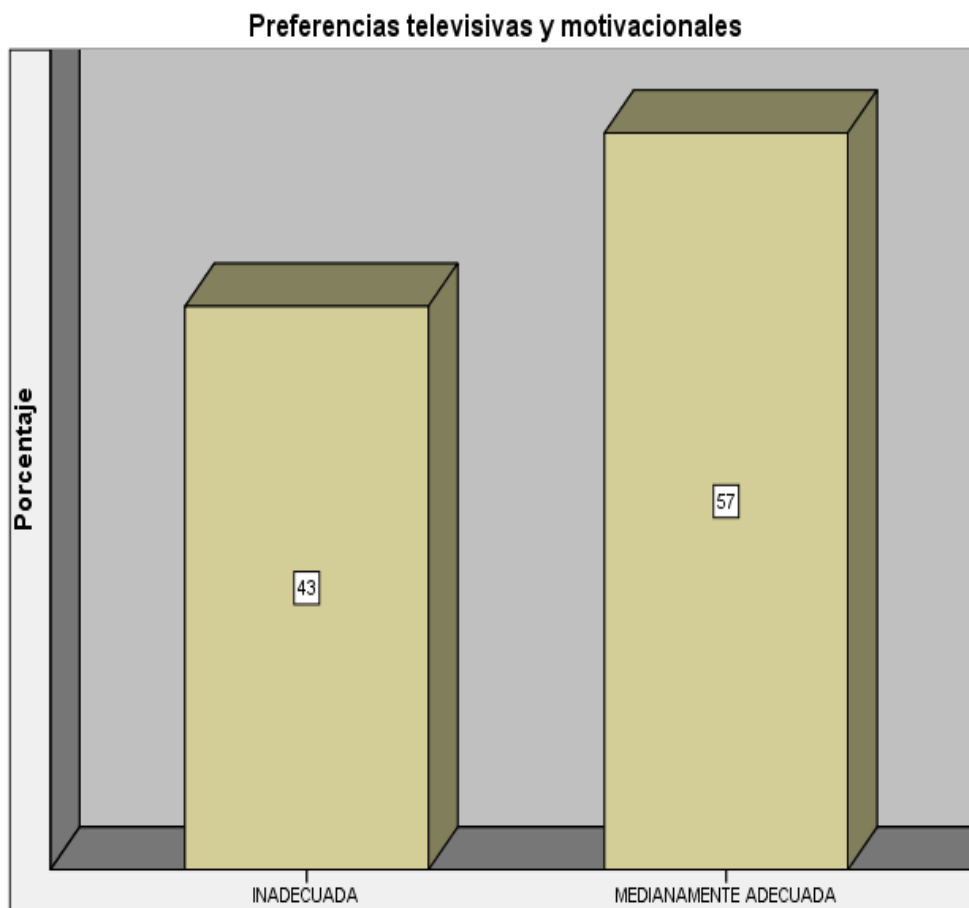
Categoría	Frecuencia	Porcentaje
	fi	%
Inadecuada	13	43
Medianamente adecuada	17	57
TOTAL	30	100

Fuente: Elaboración propia en base a la aplicación del cuestionario de hábitos televisivos.

Interpretación de la tabla N° 02:

El 57% de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015 poseen preferencias televisivas “medianamente adecuadas”, el otro 43% las posee totalmente “inadecuadas”, esto se explica cuando analizamos los ítems del instrumento para esta dimensión y es allí donde precisan que: sus padres nunca seleccionan los programas de televisión que observan sus hijos, en el salón de clases los programas televisivos observados es uno de los principales temas de conversación, entre los programas televisivos más vistos son series alienantes como “Al fondo hay sitio” y programas de juegos como “Esto es guerra” y “Combate”, donde solo se observa físicos atractivos y conflictos amorosos ficticios.

Grafico N° 02: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Preferencias televisivas y motivadas de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.



Fuente: Elaboración propia en base a la tabla N° 02.

Tabla N° 03: Categoría de los puntajes de la dimensión Desplazamiento de otras actividades de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

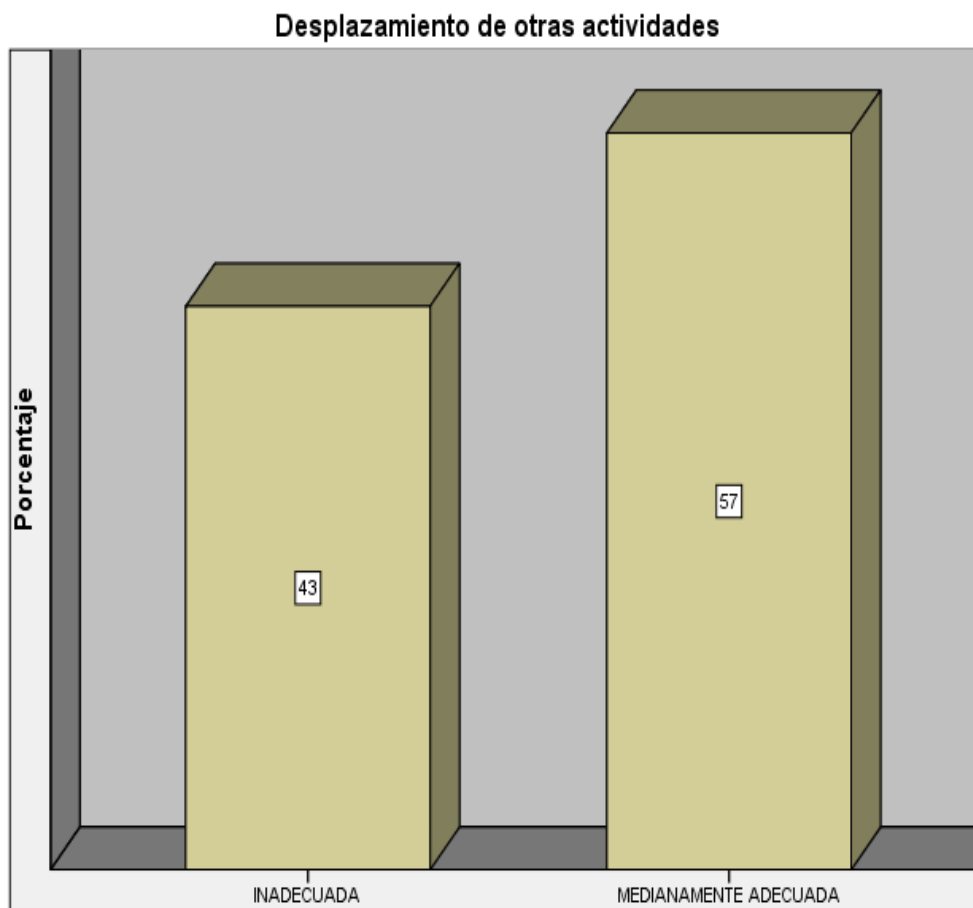
Categoría	Frecuencia Fi	Porcentaje %
Inadecuada	13	43
Medianamente adecuada	17	57
TOTAL	30	100

Fuente: Elaboración propia en base a la aplicación del cuestionario de hábitos televisivos.

Interpretación de la tabla N° 03:

El 57% de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015, han realizado desplazamiento de otras actividades de manera “medianamente adecuada”, el otro 43% las han realizado de manera totalmente “inadecuada”, de tal manera que cuando se les pregunta “¿Qué otras actividades realizas en tu tiempo libre?” todas estas están orientadas a la diversión y al ocio, sin evidenciar momentos de enriquecimiento cultural, por ejemplo dedicando el mínimo de tiempo semanal a la lectura.

Grafico N° 03: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Desplazamiento de otras actividades de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.



Fuente: Elaboración propia en base a la tabla N° 03.

Tabla N° 04: Categoría de los puntajes de la variable programas televisivos con violencia vistos por los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
	fi	%
Inadecuado	13	43
Medianamente adecuado	17	57
TOTAL	30	100

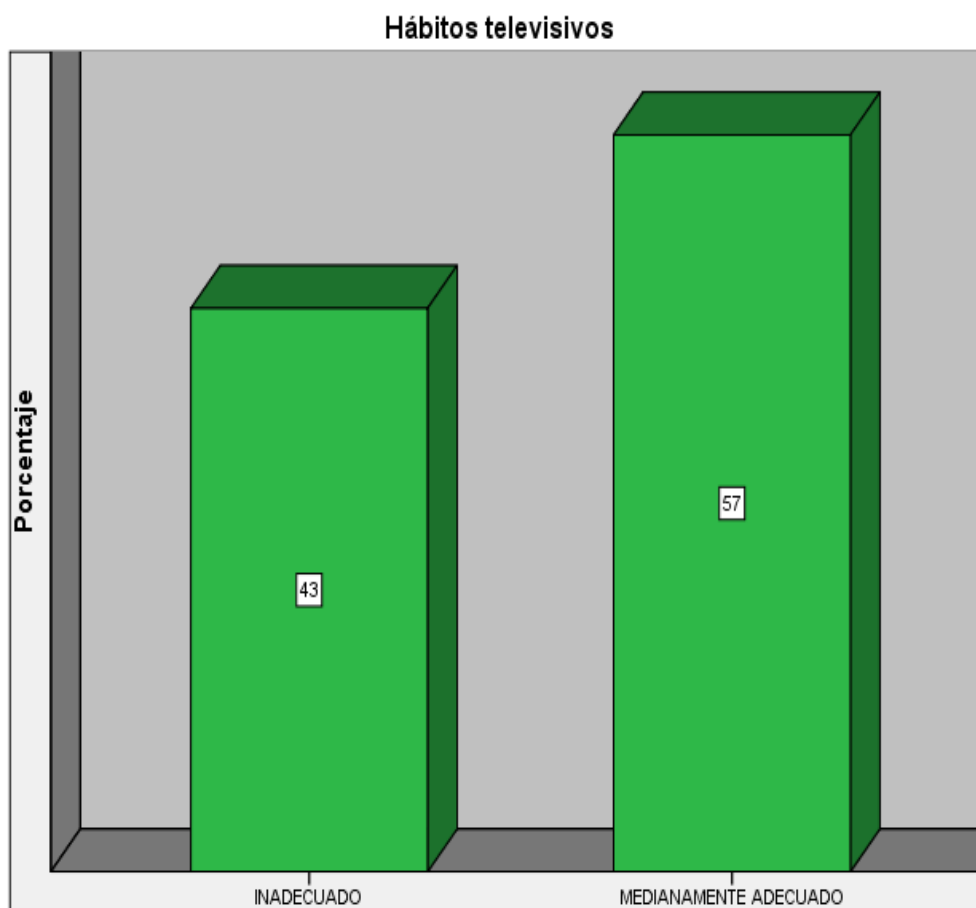
Fuente: Elaboración propia en base a la aplicación del cuestionario de hábitos televisivos.

Interpretación de la tabla N° 04:

El 57% de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015 posee hábitos televisivos “medianamente adecuados” y el 43% posee hábitos televisivos “inadecuados”.

Los estudiantes de la muestra le han dado tanto espacio a sus hábitos televisivos que precisan que es su mejor forma de divertirse y es un tema muy importante en sus diálogos con sus pares.

Grafico N° 04: Frecuencia porcentual de los puntajes de la variable programas televisivos con violencia vistos por los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.



Fuente: Elaboración propia en base a la tabla N° 04.

4.1.2. Resultados de la conducta social

Cuadro N° 05: Nivel de los puntajes de la dimensión Habilidades sociales apropiadas de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

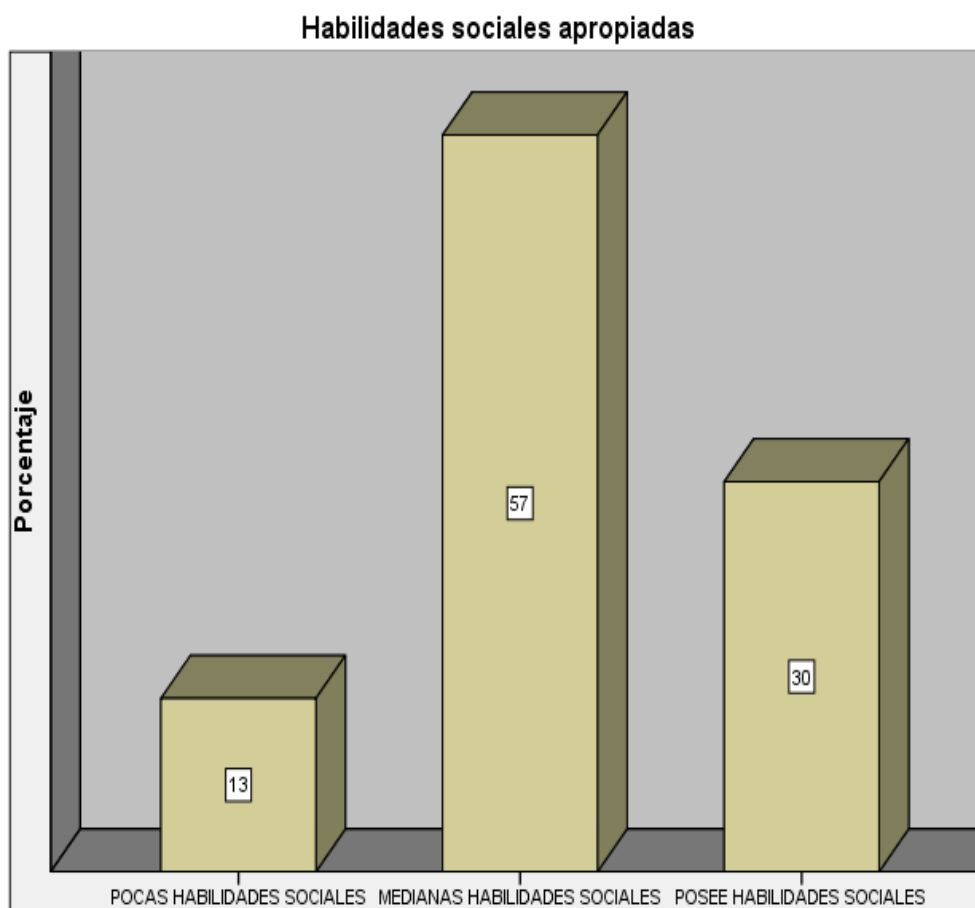
Nivel	Frecuencia	Porcentaje
	fi	%
Pocas habilidades sociales	4	57
Medianas habilidades sociales	17	13
Posee habilidades sociales	9	30
TOTAL	30	100

Fuente: Elaboración propia en base a la aplicación de la escala MESSY para el alumno.

Interpretación de la tabla N° 05:

El 57% de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015, posee “Pocas habilidades sociales” y el 30% “posee habilidades sociales”. Es decir, los estudiantes expresan poseer pocas conductas como expresividad emocional, tener amigos, compartir, etc. Las habilidades sociales son necesarias para una buena relación social en todos los ámbitos: Laboral, familia, amistad, convivencia, Por lo que se teme que los encuestados tengan problemas para entablar sus relaciones sociales con las personas que interactúan, pues varios de ellos ya demuestran que tiene baja autoestima, suelen ser más agresivos, son más retraídos, reciben pocos refuerzos sociales positivos, tienen más frustraciones, mayores problemas de adaptación y por tanto mayores problemas psicológicos.

Grafico N° 05: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Habilidades sociales inapropiadas de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.



Fuente: Elaboración propia en base a la tabla N° 05.

Tabla N° 06: Nivel de los puntajes de la dimensión Asertividad Inapropiada de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

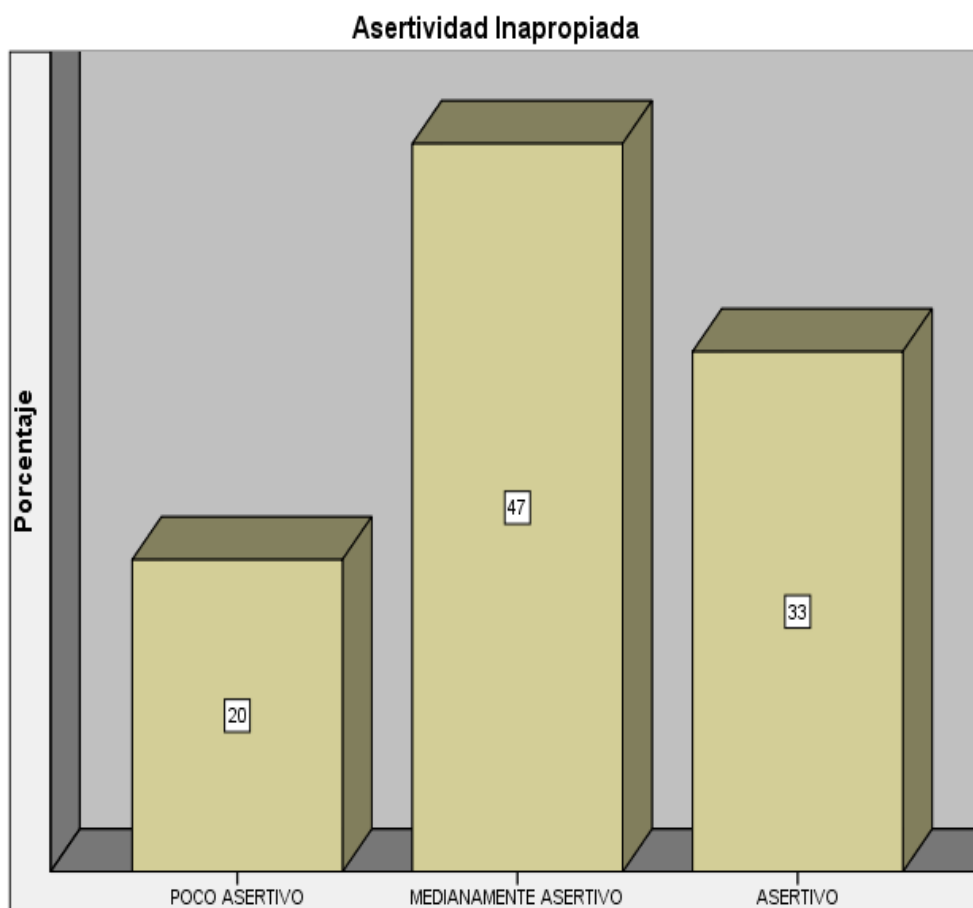
Nivel	Frecuencia	Porcentaje
	fi	%
Poco asertivo	6	33
Medianamente asertivo	14	47
Asertivo	10	20
TOTAL	30	100

Fuente: Elaboración propia en base a la aplicación de la escala MESSY para el alumno.

Interpretación del cuadro N° 06:

El 47% de los estudiantes de 4to grado de educación secundaria de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015, es “medianamente asertivo” y el 33% es “poco asertivo”. Es decir, los estudiantes no se sienten satisfechos consigo mismos ni con las demás personas, sino que expresan, generalmente, conductas agresivas, de burla o abuso de los demás, dejando de lado la expresión apropiada de las emociones en las relaciones, sin que se produzca ansiedad o agresividad.

Grafico N° 06: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Asertividad Inapropiada de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.



Fuente: Elaboración propia en base a la tabla N° 06.

Tabla N° 07: Nivel de los puntajes de la dimensión Impulsividad de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

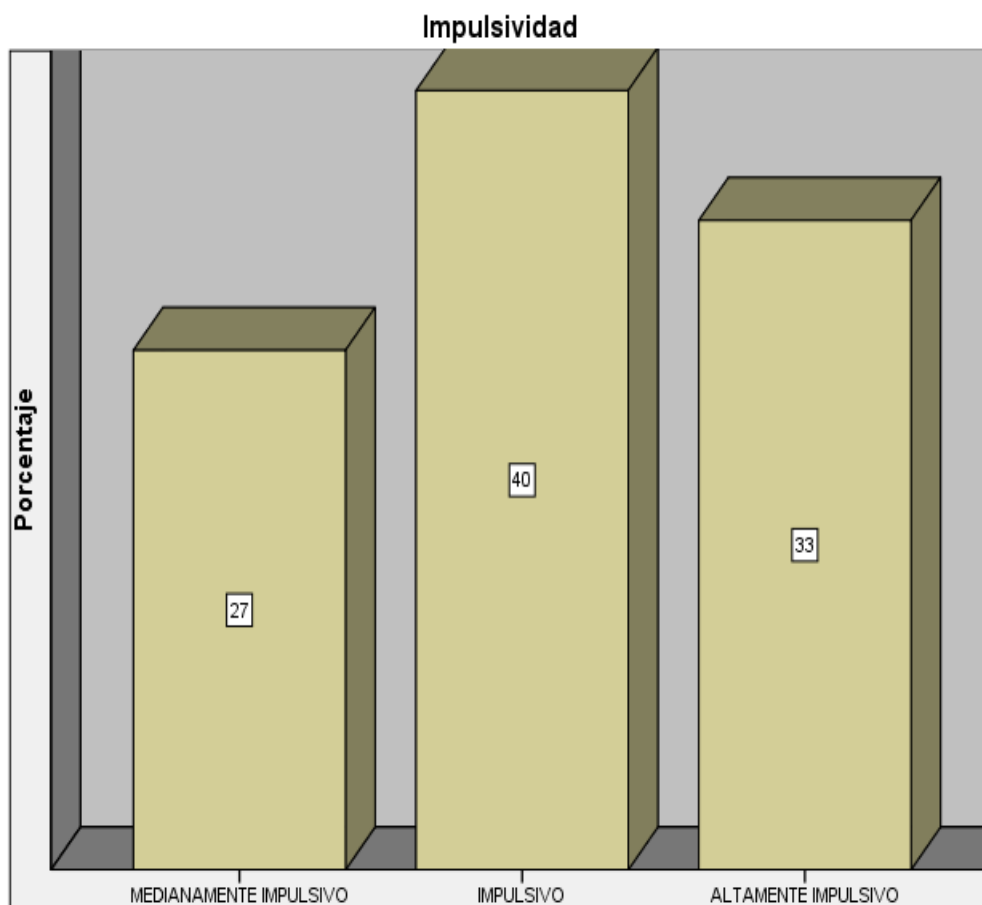
Nivel	Frecuencia	Porcentaje
	fi	%
Medianamente impulsivo	8	27
Impulsivo	12	40
Altamente impulsivo	10	33
TOTAL	30	100

Fuente: Elaboración propia en base a la aplicación de la escala MESSY para el alumno.

Interpretación de la Tabla N° 07:

El 40% de los estudiantes de 4to grado de educación de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015, es “impulsivo” y el 33% es “altamente impulsivo”. Es decir, los estudiantes se caracterizan por no reflexionar sobre los aspectos y motivaciones de su comportamiento y por lo tanto frente a las emociones que estos le generarían si los enfrentara.

Grafico N° 07: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Impulsividad de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.



Fuente: Elaboración propia en base a la tabla N° 07.

Tabla N° 08: Nivel de los puntajes de la dimensión Sobre confianza de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015

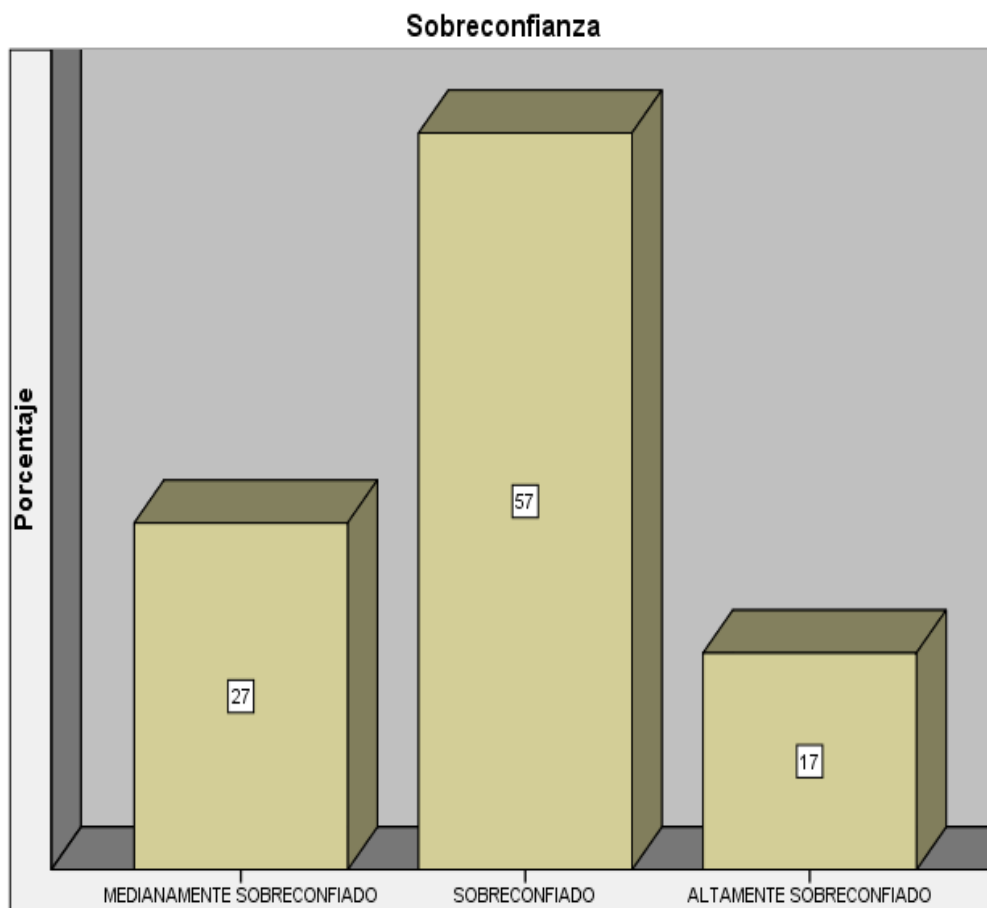
Nivel	Frecuencia	Porcentaje
	fi	%
Medianamente sobreconfiado	8	27
Sobreconfiado	17	57
Altamente sobreconfiado	5	16
TOTAL	30	100

Fuente: Elaboración propia en base a la aplicación de la escala MESSY para el alumno.

Interpretación de la tabla N° 08:

El 57% de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015, es “sobre confiado” y el 27% es “medianamente sobreconfiado”. Es decir, los estudiantes poseen conductas de sobrevaloración del Yo.

Grafico N° 08: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Sobre confianza de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.



Fuente: Elaboración propia en base a la tabla N° 08.

Tabla N° 09: Nivel de los puntajes de la dimensión Soledad de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

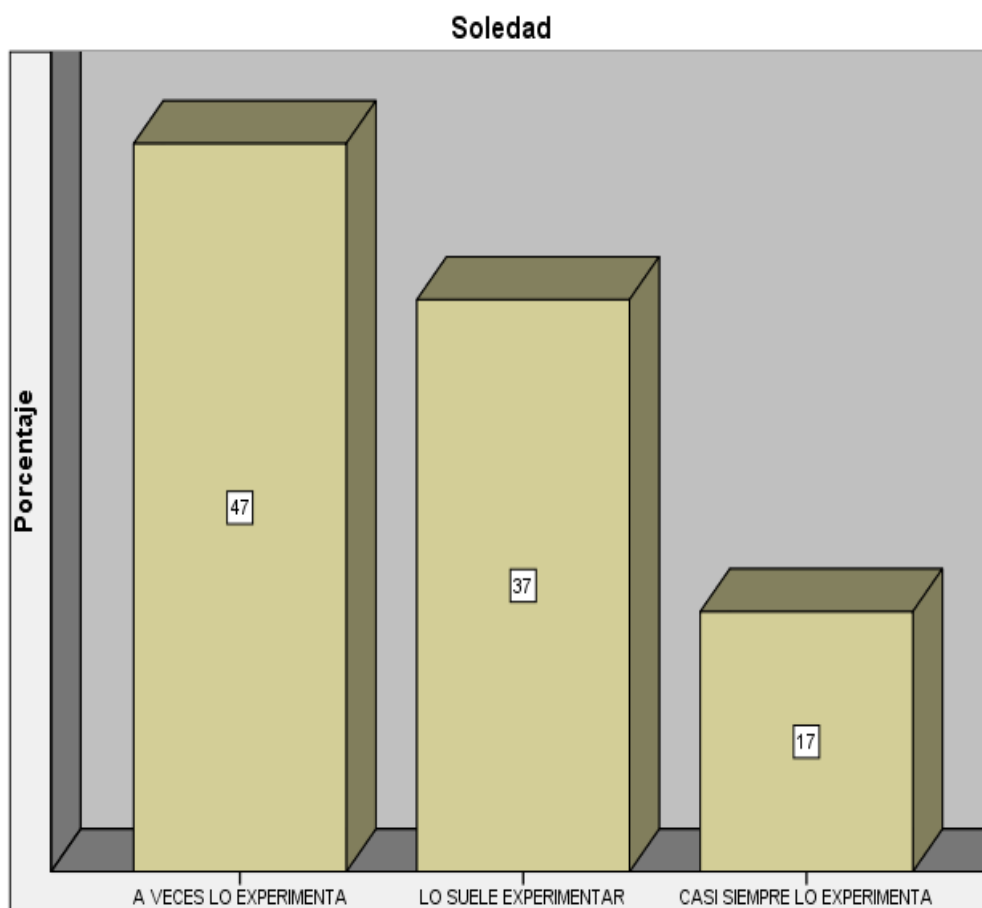
Nivel			Frecuencia	Porcentaje
			fi	%
A veces lo experimental			14	47
Lo suele experimentar			11	37
Casi siempre lo experimenta			5	16
TOTAL			30	100

Fuente: Elaboración propia en base a la aplicación de la escala MESSY para el alumno.

Interpretación de la tabla N° 09:

El 47% de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015, han respondido que “a veces experimenta soledad” y el 37% “suele experimentar soledad”. Es decir, los estudiantes de la muestra no han adquirido la aptitud necesaria para la interacción social y para enfrentarse con un ambiente social cambiante, o ellos tienen esperanzas poco realistas con respecto a sus relaciones sociales.

Grafico N° 09: Frecuencia porcentual de los puntajes de la dimensión Soledad de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.



Fuente: Elaboración propia en base a la tabla N° 09.

4.1.3. Prueba de hipótesis general

Ha: Existe relación significativa entre los programas televisivos con violencia y la conducta de los estudiantes de la I.E. "Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas"- 2015.

Ho: No Existe relación significativa entre los programas televisivos con violencia y la conducta de los estudiantes de la I.E. "Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas"- 2015.

Formulación de la hipótesis

Ho : A no se relaciona con B

Ha : A se relaciona con B

Cuadro N° 10: Correlación entre los programas televisivos con violencia y la conducta de los estudiantes de la I.E. "Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas"- 2015.

Programas televisivos con violencia		CONDUCTA
Dieta televisiva	Correlación de Pearson	,504
	Sig. (unilateral)	,047
Preferencias televisivas y motivaciones	Correlación de Pearson	,758
	Sig. (unilateral)	,037
Desplazamiento de otras actividades	Correlación de Pearson	,528
	Sig. (unilateral)	,008
VARIABLE TOTAL	Correlación de Pearson	,672
	Sig. (unilateral)	,001

Fuente: Elaboración propia en base a los resultados del cuestionario de hábitos de estudio y la escala MESSY para el alumno aplicados a 30 estudiantes de la I.E. "Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas"- 2015.

Interpretación de la tabla N° 10:

Cada una de las dimensiones de los programas televisivos con violencia sobre la conducta de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015 posee una r calculada que contiene significancia y una correlación de influencia, con valores mayores de 0,5 y menores de 0,8 y que según Bisquerra (2004), esto representa una correlación entre “Moderada” y “Alta”, por lo que se puede decir, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna: Existe relación de influencia significativa entre los programas televisivos con violencia y la conducta de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015.

4.2. Discusión

Respecto de los programas televisivos con violencia, los estudiantes de 4to grado de educación de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015, han expresado que el 57% posee hábitos televisivos “medianamente adecuados” y el 43% posee hábitos televisivos “inadecuados”, lo que se puede interpretar como la preponderancia que tienen sus hábitos televisivos en su cotidianidad, los que no siempre son los más adecuados pues por ejemplo en los resultados del cuestionario expresan que ellos eligen los programas que quieren ver y que generalmente los ven solos, tal como lo precisa Medrano (2010), los contenidos que ven los adolescentes son, de acuerdo a los datos hallados, similares a los de los jóvenes y adultos. Es decir, no se puede hablar de un perfil diferenciado, los adolescentes se encuentran en un proceso de maduración y transición que genera inestabilidad y se observa una ausencia significativa de una programación específica para ellos. Este hecho, generalizable a otros grupos (infantil, tercera edad, etc.) explica que, en muchas ocasiones, los adolescentes señalen entre sus preferencias y los consuman programas destinados a adultos. Así también Sánchez y Aierbe (2009), precisan que, en lo referente a las actividades

alternativas a ver la televisión, los adolescentes señalan que sus padres nunca les orientan sobre lo que ven en la televisión ni comentan nada durante el visionado puede interpretarse o bien que ese tiempo no lo pasan viendo la televisión o, que la vean conjuntamente padres e hijos sin comentar nada sobre la programación. Asimismo, Lazo (2005) precisa que, otra razón que manifiestan los encuestados para sentirse satisfechos es que tengan opción a un consumo en solitario, pudiendo ver todo lo que desean, sin estar sujetos a ninguna pauta de sus padres que les oriente acerca de lo que pueden o no ver por su condición de menores, ni a ningún otro control relativo a la cantidad de tiempo que pueden permanecer viendo la televisión.

Los resultados del ítem 18, donde los estudiantes de la muestra expresan que ven televisión para tener tema de conversación con sus amigos, coincide con Stanger (1997) quien demuestra que los adolescentes manifiestan que la televisión, en general, suele ser el tema principal de conversación tanto con los amigos como con la familia.

Lazo (2005) considera a la televisión como medio de comunicación de mayor fuerza socializadora. Su gran influencia, así como la masiva utilización social que de este medio se hace en nuestros días, nos lleva a considerar la importancia de revisar sus efectos e influencias. Cuando realizamos la contrastación de hipótesis resultó que existe una relación de influencia significativa entre los hábitos televisivos y la conducta social en los estudiantes de 5to grado de educación secundaria de la I.E. Antonio Raimondi, coincidiendo con las conclusiones de algunas investigaciones que expresan: La televisión tiene una serie de características que la otorgan un alto grado de influencia, entre las que cabe reseñar las siguientes. La televisión tiene una gran fuerza expresiva, porque se basa en la imagen y esto es una manera muy eficaz de interiorización de los mensajes ya que se introducen directamente en el subconsciente. Las imágenes son en color, van acompañadas de sonidos, música, y presentan la realidad con movimiento, de una forma “viva”. Además, su uso no requiere un esfuerzo mental apreciable, lo que la hace ser un modo muy

atrayerente de pasar el tiempo libre. También encontramos que Eva (2003) precisa que no podemos obviar, que como han demostrado distintos trabajos, la televisión tiene un gran poder de socialización. Es decir, los adolescentes que tienen menos interacciones con sus padres y/o con sus amigos tienden a ver más televisión. Otra perspectiva es la teoría que se basa en la influencia de los padres y sostiene que el estilo educativo de los padres, así como sus valores, se relaciona con los hábitos televisivos de sus hijos. En este sentido los hijos de los padres que practican y valoran la orientación y guía de sus hijos ven menos televisión que los hijos cuyos padres no limitan el visionado de la televisión o presentan valores más conformistas.

En la dimensión desplazamiento de otras actividades resultó que el 57% posee medianamente adecuada a esta dimensión, donde a los estudiantes no les interesa poseer alternativas de actividades de ocio aparte de sus hábitos televisivos. Confirmando así mismo, la teoría de la disponibilidad de recursos que defiende que los adolescentes que tienen menos posibilidades de participar en actividades extraescolares organizadas y sistemáticas ven más la televisión. Arnett (1995) ha sistematizado, en base a la investigación empírica que existe sobre los usos que los adolescentes realizan de los medios, los siguientes tópicos: A) Entretenimiento: la televisión junto con la música aparecen en los primeros lugares como algo entretenido para la adolescencia. B) Formación de la identidad: los medios pueden favorecer la formación de la identidad de género, sexual e incluso vocacional. Observemos, por ejemplo, cómo determinados programas pueden inducir a desear elegir profesiones que aparecen en pantalla. C) Búsqueda de nuevas sensaciones: hacen referencia a la búsqueda de una intensa estimulación que la teoría del efecto del entretenimiento por regulación tensional (Bryant y Zillemann, 2002) ha explicado con tanta claridad. D) Escapismo: se refieren al uso de los medios para escapar de las preocupaciones, del estrés, de la ansiedad o la misma infelicidad. E) Compartir e identificarse con la cultura adolescente: significa que el

consumo televisivo puede proporcionar al adolescente la sensación de compartir con sus iguales intereses, preocupaciones y valores.

Cuando analizamos los resultados de la conducta social observamos que el 57% de los estudiantes de la I.E. “Virgen María de la Natividad de Quiches-Sihuas”- 2015. posee “Pocas habilidades sociales”, el 47%, es “medianamente asertivo”, el 40% es “impulsivo”, el 57% es “sobreconfiado” y el 47% “a veces experimenta soledad”.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

- Los programas televisivos con violencia se relacionan significativamente con habilidades sociales inapropiadas de los alumnos, como la intolerancia, desidia, voz destemplada.
- Los programas televisivos con violencia se relacionan significativamente con una asertividad inapropiada, es decir, los alumnos muestran conductas agresivas, de burla o abuso hacia los demás.
- Los programas televisivos con violencia se relacionan significativamente con la impulsividad, entendiendo que los alumnos reaccionan bruscamente en determinadas situaciones.
- Los programas televisivos con violencia se relacionan significativamente con la sobre confianza, quiere decir que los alumnos tienen conductas de sobrevaloración del yo o “aires de autosuficiencia”.
- Los programas televisivos con violencia se relacionan significativamente con la soledad, lo que implica aislamiento, retraimiento e incomunicación por parte de los alumnos.

5.2. Recomendaciones

A los profesores de las diversas áreas curriculares de educación secundaria de educación básica regular se les recomienda, crear espacios donde los estudiantes puedan emplear su tiempo extracurricular, como talleres de creación literaria, oratoria, liderazgo, Emprendedorismo, de tal manera que pasen menos rato de ocio en casa y se dediquen menos a la televisión.

A los directores de las diferentes instituciones educativas se les sugiere gestionar resoluciones de felicitación con las UGELS para aquellos docentes que realicen talleres extracurriculares.

A los directores de las diferentes instituciones educativas se les sugiere, gestionar capacitación para sus docentes y así se pueda implementar en las aulas estrategias de entrenamiento en habilidades sociales.

A los padres de familia se les recomienda que dialoguen con sus hijos sobre lo que consumen en la televisión y así ayudarles a discernir entre lo positivo y negativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguaded, J. (1999). *Convivir con la televisión. Familia, educación y recepción televisiva*. Barcelona: Paidós
- Allen, J., Moeller, F., Rhoades, M. & Cherek, D. (1998) *Impulsivity and history of drug dependence*.
- Anderson, B. & Bushman, B. (2001). Effects of Violent Videogames on Aggressive Behavior, Aggressive Cognition, Aggressive Affect, Physiological Arousal and Prosocial.
- Arbex, C. (2002). *Guía de intervención: menores y consumo de drogas*. Madrid: ADES.
- Baechle, R., Earle, W. (2007). *Principios del entrenamiento de la fuerza y el acondicionamiento físico*. Madrid: Médica Panamericana.
- Bandura, A. (1982). *Teoría del aprendizaje social*. Madrid: Ediciones Espasa.
- Bandura, A. (1977). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Ediciones. Alianza, Décima edición.
- Bandura, A. (2002). *Social cognitive theory of mass communication*. NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Bandura, A., Ross, D. & Ross, S. (1963). Imitation of film mediated aggressive models. *Journal of Abnormal and Social Psicología*.
- Blanco, P., Duva, A. y Urra, J. (1997). *Los medios de comunicación y la violencia*.
- Bonfrenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Madrid: Paidós.
- Boullosa, N. (2012). *La soledad, clave para innovación y productividad (estudio)*. Barcelona, España: Consultado el 8 de mayo de 2014.
- Caballo, V (1997). Técnicas diversas en terapia de conducta. Alberti (ed.), *Manual de técnicas de terapia y modificación de la conducta*. Madrid: Ediciones Siglo veintiuno.

- Comisión Nacional de Televisión (2002). *La televisión que Colombia necesita: Documento de consulta para el Plan de Desarrollo 2002- 2007*. Bogotá: Colombia.
- Comisión Nacional de Televisión. (2005). *Informe del Estudio General de Medios en Colombia*. Bogotá: ACIM.
- Del Río, P., Álvarez, A., y Del Río, M. (2004). *Pigmalión. Informe sobre el impacto de la televisión en la infancia*. Madrid: Fundación Infancia Aprendizaje.
- Escalera, M (1997). *Guía de desarrollo personal y social para la intervención con jóvenes*. Madrid: Ediciones Paralelo.
- Ferrés, J. (2002). *Televisión y educación*. Barcelona: Paidós
- França, M. y Huertas, A. (2001). El espectador adolescente. Una aproximación a cómo contribuye la televisión en la construcción del yo. *Zer: Revista de estudios de comunicación*, 11.
- Gabelas, J. (2005). Televisión y adolescentes. *Comunicar*, 25, 137-146.
- Goldstein, A. y otros. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Barcelona: Martinez Roca.
- González E, (2005). Celos patológicos y delirio celotípico, *Revista de Psiquiatría de La Facultad de Medicina de Barcelona*. Extraído el 15 de agosto de 2014.
- Graybie, A. y Smith, K. (2014). *Psicobiología de los hábitos*.
- Grupo Comunicar. *Comunicar* (1995). *Leer los medios en el aula*. Artículo La familia y la escuela en la educación para la imagen. Joan Carles March y María Ángeles Prieto. Pág. 23.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, L. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, L. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.

- Lazo, C. (2005). *Análisis de la audiencia infantil: de receptores de la televisión a perceptores participantes*. Tesis doctoral presentada a la Universidad Complutense de Madrid.
- Medrano, C. (2010). El perfil de consumo televisivo en adolescentes, jóvenes y adultos: implicaciones para la educación. *Revista de Educación*, 352. pp. 545.
- Medrano, C., Cortés, A. y Palacios, S. (2007). La televisión y el desarrollo de valores, *Revista de Educación*. 342, 307-32.
- Michelson, L. (1987). *Las habilidades sociales en la infancia*. Barcelona: Martínez Roca.
- Monjas, I. (2006). *Programa de Enseñanza de Habilidades Sociales (PEHIS)*. Editorial CEPE
- Monjas, M. (1992). Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales en Educación Primaria. Valladolid.
- Orozco, G. (1996). *Televisión y audiencias. Un enfoque cualitativo*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Orozco, G. (2001). *Televisión, audiencias y educación*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Salinger, (2010). *Diario de Cooperativa*. Consultado el 16 de mayo de 2014, de <http://www.cooperativa.cl/noticias/cultura/literatura/salinger>.
- Seisdedos, N. (2004). *Cambios. Test de flexibilidad cognitiva*. Madrid: TEA ediciones.
- Sohuquillo P.M. (2007). Cómo conviven niños e adolescentes con la televisión: ocio e estilos de vida. *Revista galega do ensino*, 50, 15-30.
- Stanger, J. D. (1997). Television in the Home. The 1997 *Survey of Parents and Children*. USA: Anneberg Public Center, University of Pennsylvania

- Trianes, V. (2002). Relaciones entre evaluadores de la competencia social en preadolescentes: Profesores, iguales y autoinformes. *Canales de psicología*, n°2, 197 – 214.
- Valdivia, M. (2012). *Elaboración y ejecución de un programa de integración Social, orientado al mejoramiento de habilidades sociales de Adolescentes de ambos sexos, que presentan consumo Abusivo y dependiente de drogas, usuarios del programa “joven atrévete” de la fundación Saint Germain, en la comuna de La Serena, durante el período 2011*. Tesis no publicada y presentada a la Universidad Pedro de Valdivia, La Serena, Chile.

ANEXOS

ANEXO A

CUESTIONARIO DE HÁBITOS TELEVISIVOS

a) Estudios de:

Padre	Sin estudios	Estudios de primaria	Estudios de secundaria	Estudios universitarios	Estudios universitarios post grado
Madre	Sin estudios	Estudios de primaria	Estudios de secundaria	Estudios universitarios	Estudios universitarios post grado

b) Situación actual laboral de:

Padre	Sin labores	Dependiente	Independiente
Madre	Sin labores	Dependiente	Independiente

Responde por favor al cuestionario sobre hábitos televisivos que, a continuación, te presentamos.

1. ¿Cuántas horas ves televisión al día?

0	1	2	3	4	más
---	---	---	---	---	-----

2. ¿Cuántas horas ves televisión el fin de semana?

0	1	2	3	4	más
---	---	---	---	---	-----

3. Aparte de ver la televisión ¿Qué otras actividades realizas en tu tiempo libre?	4. ¿Cuántas horas a la semana dedicas a cada una de ellas?
a)	
b)	
c)	
d)	

5. ¿Cuántas horas a la semana dedicas a la lectura?

0	1	2	3	4	más
---	---	---	---	---	-----

6. En tu opinión ¿Cuánto ves televisión?

Mucho	Bastante	Poco	Nada
-------	----------	------	------

7. ¿Te gustaría ver la televisión?

Más	Menos	Lo mismo	Nada
-----	-------	----------	------

8. ¿Seleccionan tus padres los programas que puede ver en televisión?

Siempre	Muchas veces	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
---------	--------------	---------------	------------	-------

9. ¿Suelen comentar entre tus padres y tú los programas de televisión?

Siempre	Muchas veces	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
---------	--------------	---------------	------------	-------

10. ¿Comentas con tus amigos lo que ves en televisión?

Siempre	Muchas veces	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
---------	--------------	---------------	------------	-------

11. ¿Con qué frecuencia es el tema principal de la conversación con tus amigos (as)?

Siempre	Muchas veces	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
---------	--------------	---------------	------------	-------

12. ¿Con quiénes ves televisión? Ordena del 1º lugar al 4º lugar

Padres

Hermanos

Solo

Amigos

13. ¿En tu familia es una costumbre ver juntos la televisión?

Siempre	Muchas veces	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
---------	--------------	---------------	------------	-------

14. ¿Cuántos televisores tienen en casa?

0	1	2	3	4	más
---	---	---	---	---	-----

15. ¿Tienes un televisor en tu habitación?

Sí	No
----	----

16. ¿Cuáles son los programas que más te gustan?

- a) _____
- b) _____
- c) _____
- d) _____

17. ¿Por qué razones te gustan esos programas?

- a) _____
- b) _____
- c) _____
- d) _____

18. ¿Para qué sueles ver televisión? Elige 2 razones y ordénalas

• Entretenerme o pasar el rato	<input type="checkbox"/>	Siempre	Muchas veces	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
• Informarme	<input type="checkbox"/>	Siempre	Muchas veces	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
• Divertirme y pasármelo bien	<input type="checkbox"/>	Siempre	Muchas veces	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
• Para estar al día	<input type="checkbox"/>	Siempre	Muchas veces	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
• Para hablar con compañeros o amigos	<input type="checkbox"/>	Siempre	Muchas veces	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
• Formarme	<input type="checkbox"/>	Siempre	Muchas veces	Algunas veces	Casi nunca	Nunca

ANEXO B

ASPECTOS DE VALIDACIÓN

VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADOR	ÍTEM	
Los programas televisivos con violencia	Dieta televisiva	El tiempo que dedican a ver la televisión y su percepción sobre su disponibilidad.	1. ¿Cuántas horas ves televisión al día?	
			2. ¿Cuántas horas ves televisión el fin de semana?	
			6. En tu opinión ¿Cuánto ves televisión?	
			7. ¿Te gustaría ver la televisión? (por más tiempo o menos tiempo)	
			12. ¿Con quiénes ves televisión? Ordena del 1º lugar al 4º lugar	
			13. ¿En tu familia es una costumbre ver juntos la televisión?	
			14. ¿Cuántos televisores tienen en casa?	
				15. ¿Tienes un televisor en tu habitación?
	Preferencias televisivas y motivaciones	Percepción del entorno, creencias y sentimientos en materia ambiental.		8. ¿Seleccionan tus padres los programas que puede ver en televisión?
				9. ¿Suelen comentar entre tus padres y tú los programas de televisión?
				10. ¿Comentas con tus amigos lo que ves en televisión?
				11. ¿Con qué frecuencia es el tema principal de la conversación con tus amigos (as)?
				16. ¿Cuáles son los programas que más te gustan?
				17. ¿Por qué razones te gustan esos programas?
	Desplazamiento de otras actividades	Dedicación de tiempo para desplazar o eliminar las acciones educativas de otros agentes y contextos necesarios para el desarrollo de la persona.		3. Aparte de ver la televisión ¿Qué otras actividades realizas en tu tiempo libre?
4. ¿Cuántas horas a la semana dedicas a cada una de ellas?				
5. ¿Cuántas horas a la semana dedicas a la lectura?				
18. ¿Para qué sueles ver televisión? Elige 2 razones y ordénalas				

ANEXO C

ESCALA MESSY PARA EL ALUMNO

Rodea con un círculo el número que mejor represente si la frase describe tu forma de ser o comportarte generalmente, teniendo en cuenta la siguiente equivalencia:

1	2	3	4
Nunca	A veces	A menudo	Siempre

ÍTEMS	FRECUENCIA			
1. Suelo hacer reír a los demás.	1	2	3	4
2. Amenazo a la gente o me porto como un matón.	1	2	3	4
3. Me enfado con facilidad.	1	2	3	4
4. Soy un mandón (le digo a la gente lo que tiene que hacer en lugar de preguntar/pedir).	1	2	3	4
5. Critico o me quejo con frecuencia.	1	2	3	4
6. Interrumpo a los demás cuando están hablando.	1	2	3	4
7. Cojo cosas que no son mías sin permiso.	1	2	3	4
8. Me gusta presumir ante los demás de las cosas que tengo.	1	2	3	4
9. Miro a la gente cuando hablo con ella.	1	2	3	4
10. Tengo muchos amigos/as	1	2	3	4
11. Pego cuando estoy furioso.	1	2	3	4
12. Ayudo a un amigo que está herido.	1	2	3	4
13. Doy ánimo a un amigo que está triste.	1	2	3	4
14. Miro con desprecio a otros.	1	2	3	4
15. Me enfado y me pongo celoso cuando a otras personas les va bien las cosas.	1	2	3	4
16. Me siento feliz cuando otra persona está bien.	1	2	3	4
17. Me gusta sacar defectos y fallos a los demás.	1	2	3	4
18. Siempre quiero ser el primero (a).	1	2	3	4
19. Rompo mis promesas.	1	2	3	4
20. Alabo a la gente que me gusta.	1	2	3	4
21. Miento para conseguir algo que quiero.	1	2	3	4
22. Molesto a la gente para enfadarla.	1	2	3	4
23. Me dirijo a la gente y entablo conversación.	1	2	3	4
24. Digo "gracias" y soy feliz cuando la gente hace algo por mí.	1	2	3	4
25. Me gusta estar solo.	1	2	3	4
26. Temo hablarle a la gente.	1	2	3	4

27. Guardo bien los secretos.	1	2	3	4
28. Sé cómo hacer amigos (as).	1	2	3	4
29. Hiero los sentimientos de los demás a conciencia.	1	2	3	4
30. Me burlo de los demás.	1	2	3	4
31. Doy la cara por mis amigos.	1	2	3	4
32. Miro a la gente cuando está hablando.	1	2	3	4
33. Creo que lo sé todo.	1	2	3	4
34. Comparto lo que tengo con otros.	1	2	3	4
35. Soy testarudo (a).	1	2	3	4
36. Actúo como si fuera mejor que los demás.	1	2	3	4
37. Muestro mis sentimientos.	1	2	3	4
38. Pienso que la gente me critica cuando en realidad no lo hace.	1	2	3	4
39. Hago ruidos que molestan a los otros (eructar, sonarse,...).	1	2	3	4
40. Cuido las cosas de los demás como si fueran mías.	1	2	3	4
41. Hablo demasiado fuerte.	1	2	3	4
42. Llamo a la gente por sus nombres.	1	2	3	4
43. Pregunto si puedo ayudar.	1	2	3	4
44. Me siento bien si ayudo a alguien.	1	2	3	4
45. Intento ser mejor que los demás.	1	2	3	4
46. Hago preguntas cuando hablo con los demás.	1	2	3	4
47. Veo a menudo a mis amigos.	1	2	3	4
48. Juego solo.	1	2	3	4
49. Me siento solo.	1	2	3	4
50. Me pongo triste cuando ofendo a alguien.	1	2	3	4
51. Me gusta ser el líder.	1	2	3	4
52. Participo en los juegos con otros niños (as).	1	2	3	4
53. Me meto en peleas con frecuencia.	1	2	3	4
54. Me siento celoso (a) de otras personas.	1	2	3	4
55. Hago cosas buenas por la gente que se porta bien conmigo.	1	2	3	4
56. Pregunto a los demás cómo están, qué hacen.	1	2	3	4
57. Me quedo en casa de la gente tanto tiempo, que casi me tienen que echar.	1	2	3	4
58. Explico las cosas más veces de las necesarias.	1	2	3	4
59. Me río de los chistes e historias divertidas que cuentan los demás.	1	2	3	4
60. Pienso que ganar es lo más importante.	1	2	3	4
61. Suelo molestar a mis compañeros porque les tomo el pelo.	1	2	3	4
62. Me vengo de quien me ofende.	1	2	3	4

ANEXO D

ASPECTOS DE EVALUACIÓN

VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADOR	ÍTEM
CONDUCTA	Habilidades sociales inapropiadas	Este factor evalúa conductas como expresividad emocional, tener amigos, compartir, etc.	2. Amenazo a la gente o me porto como un matón.
			3. Me enfado con facilidad.
			4. Soy un mandón (le digo a la gente lo que tiene que hacer en lugar de preguntar/pedir).
			5. Critico o me quejo con frecuencia.
			6. Interrumpo a los demás cuando están hablando.
			7. Cojo cosas que no son mías sin permiso.
			8. Me gusta presumir ante los demás de las cosas que tengo.
			11. Pego cuando estoy furioso.
			14. Miro con desprecio a otros.
			15. Me enfado y me pongo celoso cuando a otras personas les va bien las cosas.
			17. Me gusta sacar defectos y fallos a los demás.
			18. Siempre quiero ser el primero (a).
			19. Rompo mis promesas.
			21. Miento para conseguir algo que quiero.
			22. Molesto a la gente para enfadarla.
			29. Hiero los sentimientos de los demás a conciencia.
			30. Me burlo de los demás.
			35. Soy testarudo (a).
			39. Hago ruidos que molestan a los otros (eructar, sonarse,.).
	41. Hablo demasiado fuerte.		
53. Me meto en peleas con frecuencia.			
60. Pienso que ganar es lo más importante.			
61. Suelo molestar a mis compañeros porque les tomo el pelo.			
62. Me vengo de quien me ofende.			
Asertividad Inapropiada	El cual explora conductas agresivas, de burla o abuso de los demás.	23. Me dirijo a la gente y entablo conversación.	
		24. Digo "gracias" y soy feliz cuando la gente hace algo por mí.	
		31. Doy la cara por mis amigos.	
			32. Miro a la gente cuando está hablando.

CONDUTA			34. Comparto lo que tengo con otros.
			37. Muestro mis sentimientos.
			40. Cuido las cosas de los demás como si fueran mías.
			42. Llamo a la gente por sus nombres.
			43. Pregunto si puedo ayudar.
			44. Me siento bien si ayudo a alguien.
			46. Hago preguntas cuando hablo con los demás.
			47. Veo a menudo a mis amigos.
			50. Me pongo triste cuando ofendo a alguien.
			52. Participo en los juegos con otros niños (as).
			55. Hago cosas buenas por la gente que se porta bien conmigo.
			56. Pregunto a los demás cómo están, qué hacen,..
			58. Explico las cosas más veces de las necesarias.
			59. Me río de los chistes e historias divertidas que cuentan los demás.
		Impulsividad	Evita el que la persona se pare a reflexionar sobre los aspectos y motivaciones de su comportamiento y por lo tanto frente a las emociones que estos le generarían si los enfrentara.
			9. Miro a la gente cuando hablo con ella.
			10. Tengo muchos amigos/as
			12. Ayudo a un amigo que está herido.
			13. Doy ánimo a un amigo que está triste.
			16. Me siento feliz cuando otra persona está bien.
			20. Alabo a la gente que me gusta.
			27. Guardo bien los secretos.
			28. Sé cómo hacer amigos (as).
	Sobreconfianza	Este factor explora conductas de sobrevaloración del Yo.	33. Creo que lo sé todo.
			36. Actúo como si fuera mejor que los demás.
			38. Pienso que la gente me critica cuando en realidad no lo hace.
			45. Intento ser mejor que los demás.
			51. Me gusta ser el líder.
			54. Me siento celoso (a) de otras personas.
			57. Me quedo en casa de la gente tanto tiempo, que casi me tienen que echar.
	Celos/soledad	El cual explora conductas como sentirse solo o no tener amigos.	25. Me gusta estar solo.
			26. Temo hablarle a la gente.
			48. Juego solo.
			49. Me siento solo.